Transformando Vidas
Transforming lives

Programa Educación para el Éxito

Education for Success Program

Período / Period 2010 - 2012

RAAS, Nicaragua
Junio / June 2013

Transformando Vidas
Transforming lives

Programa Educación para el Éxito

Education for Success Program

Período / Period 2010 - 2012

RAAS, Nicaragua
Junio / June 2013

Región Autónoma del Atlántico Sur, Nicaragua / Enero 2013
Proyecto Educación para el Éxito - FADCANIC

South Atlantic Autonomous Region (RAAS), Nicaragua / January 2013
Education for Success project – FADCANIC

El proyecto Educación para el Éxito es financiado por la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). Es ejecutado por la Fundación para la Autonomía y el Desarrollo de la Costa Atlántica de Nicaragua (FADCANIC) con el acompañamiento técnico de American Institutes for Research (AIR). Las opiniones expresadas en este documento son de entera responsabilidad de los autores y no reflejan necesariamente las opiniones de USAID o del Gobierno de los Estados Unidos.

The Education for Success project is financed by the United States Agency for International Development (USAID) and implemented by Foundation for the Autonomy and Development of the Atlantic Coast of Nicaragua (FADCANIC) with technical support from American Institutes for Research (AIR). The opinions set forth in this document are solely the responsibility of the authors and do not necessarily reflect the opinions of USAID or of the United States Government.

Créditos / Credits

Alicia Zamora Sánchez	Redacción, edición y fotografía / Text and photos
Benjamín Zamora Sánchez	Diseño y diagramación / Graphic design
Joel Zamora Cortes - Consultor AIR *Consultant AIR*	Coordinador técnico / Technical Coordinator
Markus Broer - Gerente Programa AIR *Program Manager AIR*	Coordinación general / Project Management
María Ivette Fonseca - Consultora AIR *Consultant AIR*	Coordinación general / Project Management
Jordi Icaza - USAID Nicaragua Especialista en Prensa y Comunicación *Development & Outreach Communication Specialist*	Revisión técnica / Technical review
Alicia Slate - Especialista en Educación USAID Nicaragua / *Education Specialist USAID Nicaragua*	Revisión técnica / Technical review

Equipo Técnico del proyecto:

Ray Hooker	Coordinador del Proyecto y Director FADCANIC Project Director and Director of FADCANIC
Hazel Wilson	Vice coordinadora del Proyecto / Project Deputy Director
Grace Gordon	Especialista del área de Educación / Education Specialist
Henry Myers	Especialista del área de Monitoreo y Evaluación Monitoring and Evaluation Specialist
Annette Fenton	Responsable de Alianzas con sector privado y empleabilidad juvenil / Specialist for Private Sector Alliances and Youth Employability
Sandra Downs	Promotora Municipio Bluefields / Promoter for Bluefields
Lisa Powell	Promotora Municipio Laguna de Perlas / Promoter for Pearl Lagoon
Leolin Lockwood	Promotora Municipio Kukra Hill / Promoter for Kukrahill
Marisol Safrián	Psicopedagoga / Specialist in Educational Psychology
Richard Waters	Promotor en Wawashang / Promoter for Wawashang
Dominga Hernández	Comunicadora / Communications Consultant

Indice / Table of content

08 Historias de Éxito / Success Stories

10 Principales resultados del Programa Educación para el Éxito, *período 2010 -2012* / Main Results of the Education for Success Program, *period 2010 -2012*

14 Rumbo al éxito / Headed for Success
Eldon Williams

20 Una futura maestra / A teacher in training
Yesenia del Carmen Torres Guerrero

26 Un adolescente emprendedor / A young entrepreneur
Ramón Ernesto Montaña Peña

32 La sonrisa de Sarina / Sarina's smile
Sarina Gonzáles Soza

38 Sueños de madera / Sights set on carpentry
Peter Omeir Benliss

44 El deseo de una mejor vida / A desire for a better life
Macrina Marie Sambola Pondler

50 Marcando la diferencia / Making a difference
Yader Martínez

56 Un sueño pendiente por cumplir / Unfinished dreams
Luciana Mary Hooker Federick

62 Forjando el presente / Forging the present
José Dodamín Rodríguez Mendoza

68 "Tengo ganas de superarme" / "I want to excel at what I do"
Esther Joshannie Mitchell Cattuse

74 "Quiero ser enfermero" / "I will be a nurse"
Maycol Gordon Marconi

80 "Deseo convertirme en una estilista respetada" / "I want to be a respected stylist"
Lastenia Leonicia López

BIAZIT

Historias de éxito

A menudo, nuestros jóvenes enfrentan situaciones de vida difíciles que afectan y transforman sus relaciones con padres, hermanos y amigos. Estos jóvenes requieren de apoyo, no solo de parte del personal comprometido con programas como Educación para el Éxito, sino también de una comunidad que les anime a seguir aumentando sus conocimientos, habilidades y autoestima.

El Programa Educación para el Éxito (EduÉxito 2009-2017), financiado por la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID por sus siglas en inglés), se dirige a niños, niñas, adolescentes y jóvenes de cinco municipios de la Región Autónoma del Atlántico Sur (RAAS) de Nicaragua, que crecen en circunstancias difíciles. Este programa ofrece alternativas educativas, formales y no formales para la capacitación vocacional y su empleabilidad, educación en artes, actividades deportivas y otras oportunidades que permitan a grupos vulnerables entre la población de la RAAS asumir estilos de vida más seguros y saludables y, por ende, garantizarles un desarrollo humano sostenible.

Fundación para la Autonomía y el Desarrollo de la Costa Atlántica de Nicaragua (FADCANIC) ha ejecutado el programa EPE desde 2009 (inicialmente por medio de un sub-acuerdo con American Institutes for Research y, desde septiembre de 2010, por medio de un acuerdo directo con USAID). El programa atiende a jóvenes en riesgo en cinco municipios de la RAAS con becas y cursos técnico-vocacionales y se enfoca potenciando sus habilidades para la vida en involucrando a la familia y a la comunidad en pro de los jóvenes.

El Programa EduÉxito coincide con el Programa de Convivencia Comunitaria y Administración de la Justica del Gobierno nacional,[1] el cual busca fortalecer "...los valores y costumbres de convivencia comunitaria que contribuyan al rescate de las formas tradicionales de organización... de las comunidades".

El programa EduÉxito actualmente desarrolla proyectos de capacitación en agricultura y educación técnica innovadores y únicos en la región. Otorgando becas a jóvenes agricultores se adoptan nuevas tecnologías y se fomenta que sus familias, sus comunidades y entre comunidades vecinas las adopten para mejorar la seguridad alimentaria en la región.

Los beneficiarios del programa EduÉxito también tratan temas sobre género y salud, autoestima, liderazgo, ciudadanía, comunicación efectiva y emprendedurismo para enfrentar los retos de la vida cotidiana.

Jóvenes beneficiaros del programa EduÉxito también participan en cursos sobre aptitudes para la vida donde tratan temas sobre género y salud, autoestima, liderazgo, ciudadanía, comunicación efectiva y emprendedurismo para ayudar a los estudiantes a enfrentar los retos de la vida cotidiana que surgirán, con mucha probabilidad, dado su entorno.

Las y los jóvenes tienen la oportunidad de expresarse e interactuar con sus instructores y sus compañeros de clase mientras adquieren nuevos conocimientos y fortalecen su autoestima.

Todos los días nuestros muchachos y muchachas están aprendiendo cosas nuevas. Se transforman y nos transforman y juntos aprendemos nuevas lecciones de vida. Este compromiso y pasión resalta en estas historias de éxito sobre nuestros jóvenes, quienes están en proceso de superar el ausentismo escolar, la violencia y el infortunio. Sus historias son una inspiración para otros jóvenes y para las comunidades donde tienen sus raíces.

[1] (Plan de Desarrollo de la Costa Caribe, sección 3.6.1.7, p. 34)

Success Stories

Our young people are often facing difficult life situations that are affecting and transforming their relationships with parents, siblings, and friends. These young people need support, not only from committed staff from a program like Education for Success, but also from a community that encourages them to continue to improve their knowledge, skills and self esteem.

The United States Agency for International Development (USAID) funded Education for Success (EFS) Program (2009-2017) is directed at children, adolescents, and youth in five municipalities in Nicaragua's South Atlantic Autonomous Region (RAAS), who are forced to grow up in difficult circumstances. This program aims to facilitate educational alternatives, job training, arts education, sports practice, and other opportunities that will enable these vulnerable groups of the RAAS population to integrate into a safer and healthier lifestyle, and by so doing, assure them a sustainable, safe and healthy human development.

Foundation for the Autonomy and Development of the Atlantic Coast of Nicaragua (FADCANIC) has been implementing the EFS Program since 2009 (initially through a sub-agreement with American Institutes of Research and since September 2010 through a direct agreement with USAID). The program aims to reach at-risk youth living in five municipalities of the RAAS with scholarships and vocational and life skills training. The program focuses on increasing skills of at-risk youth in Caribbean Nicaragua and improved family and community engagement in support of youth.

The EFS Program coincides with the national government's Program for Community Coexistence and the Administration of Justice, which aims to "[strengthen] the values and mores of community coexistence that contribute to the renewal of traditional forms of community organization" (Caribbean Coast Development Plan, Section 3.6.1.7, p. 34).

The EFS Program is developing training programs for agriculture and vocational courses that are innovative and unique in this region. Young farmers are adopting new technologies and are spreading their wider adoption through their families (students to parents, brothers, sisters), within the community, and between neighboring communities, in order to enhance knowledge, production, and ultimately contribute to increased food security in the region.

Other youth beneficiaries of the EFS Program participate in workshops on Job Search Planning, how to handle themselves in a job interview, Professional Ethics, and other topics that will enable them to be more successful in the search for jobs.

Student beneficiaries of the EFS Program are also engaged in life-skills courses on subjects related to Gender and Health, Self Esteem, Leadership, Citizenship, Effective Communication, and Entrepreneurship in order to help students deal with everyday challenges which they are very likely to face, given their environment.

Students in the program have an opportunity to express themselves and interact with their instructors as well as their classmates as they grow in knowledge and confidence. We have witnessed positive changes in their self-esteem.

Everyday our boys and girls are learning new things; transforming them and us, as together we learn new lessons of life. This commitment and compassion has resulted in these "Success Stories" of our young people as they overcome truancy, violence, and adversity. Their stories are an inspiration to other youths and the communities in which they are embedded.

Principales resultados del Programa Educación para el Éxito

Período 2010 - 2012

El Programa Educación para el Éxito (EduÉxito) bajo la Iniciativa de Seguridad Regional para Centroamérica (CARSI, por sus siglas en inglés) brinda oportunidades educativas y de superación personal para jóvenes y adolescentes con la finalidad de prepararlos para una vida productiva, de trabajo, servicio y de desarrollo profesional. El Programa ofrece una formación integral: educación y habilidades para la vida. Las oportunidades educativas se adquieren a través de becas de primaria, secundaria así como cursos vocacionales y técnicos, para aquellos jóvenes que están fuera del sistema educativo y no han tenido oportunidades para continuar formándose.

Desde sus inicios (2009) EduÉxito ha tenido incidencia en los municipios de Bluefields, Kukra Hill y Lagunas de Perlas. A partir de Octubre 2012, se han incluido los municipios de Desembocadura del Río Grande y Corn Island. La situación en estos municipios se caracteriza por altos índices de pobreza, poco acceso a servicios de educación y salud de calidad, alto índice de desempleo adulto, deterioro creciente de las relaciones de cuido y afecto en las familias, la exposición creciente a actividades ilícitas que afectan la vida en comunidad y aumentan la inseguridad.

Los principales logros de EduÉxito **durante el periodo 2010 – 2012 son:**

1. Ha logrado un balance importante en igualdad de oportunidades en educación para ambos sexos, siendo varones un 55% de los beneficiarios durante este periodo y mujeres un 45%. Durante el primer año (2010-2011) este porcentaje era de 70% varones y 30% mujeres.

2. Se ha logrado un enfoque multicultural con énfasis en las poblaciones indígenas y Afrodescendientes. Se trata de adolescentes y jóvenes pertenecientes a cinco de los seis grupos étnicos en la Costa Caribe siendo estos Mestizos (40.5%), Creole (43%), Miskitus (14%), Garífunas (2%) y Rama (0.5%) en los territorios priorizados.

3. Seis de cada diez beneficiarios que recibieron becas de primaria y secundaria tenían entre 12 a 14 años.

4. Madres y abuelas (79% y 6% respectivamente) se identificaron como la principal persona a cargo del cuido y tutoría de los adolescentes y jóvenes beneficiarios; el reto es lograr que la figura paterna llegue a jugar un papel de mayor responsabilidad en la vida de los beneficiarios. La mayoría de las mujeres tutoras, eran amas de casa (58%).

5. Se estableció una relación institucional con 29 centros de estudios en los tres municipios, sus directores y las autoridades municipales del Ministerio de Educación. Esta coordinación facilitó la entrega semestral de material y uniforme escolar tanto en primaria como en secundaria.

6. 401 jóvenes recibieron cursos vocacionales como parte de la estrategia para proveer de conocimientos y destrezas a aquellos que habían abandonado el sistema educativo formal. Esta oportunidad les permitió adquirir habilidades para la búsqueda de un empleo o bien, les reforzó sus iniciativas de autoempleo. Durante el periodo 2010 – 2012, el 53% fueron mujeres y un 47% varones. Un 24% consiguió un empleo vinculado a la especialidad que obtuvo durante los cursos.

7. De un total de 16 cursos realizados durante el año 2012, 7 de ellos (44%) fueron vinculados al tema de los recursos naturales y el resto a oficios con demanda a nivel local especialmente electricidad, plomería, soldadura y belleza.

8. Se establecieron tres Comités Comunitarios de Asesoría Juvenil (CAYAC) con líderes comunales, docentes y personas notables, convirtiéndose en las instancias locales de apoyo a las actividades de EduExito. 34 miembros voluntarios de CAYAC brindaron su tiempo y apoyo para la realización de actividades de acompañamiento, deportivas, intercambios en 7 comunidades y 5 barrios en los municipios de Bluefields, Kukrahill y Laguna de Perlas.

9. Se han establecido alianzas y fondos de contrapartida con universidades, escuelas, organizaciones y comerciantes locales en forma de servicios y especies que permitieron aumentar oportunidades de pasantías y capacitaciones en empleabilidad y emprendedurismo.

Otros logros importantes se resumen a continuación:

1. FADCANIC cuenta con una propuesta innovadora para atender las necesidades de adolescentes y jóvenes en situación de riesgo en la Costa Caribe enfocada en los procesos de crecimiento personal de los beneficiarios.

2. El Programa ha intervenido efectivamente ante algunas condiciones de riesgo de los adolescentes y jóvenes que participan del mismo. La escolarización, permanencia y promoción educativa como estrategias atendieron las dificultades de integración y aprendizaje de quienes estaban a punto de retirarse de la escuela. Siendo clave para ello, la capacitación de los docentes sobre las necesidades de adaptación de estudiantes que abandonaron la escuela antes de completar el sexto grado.

3. Los índices de retención escolar y promoción académica de un año a otro de los adolescentes y jóvenes que cursaron primaria y secundaria son excelentes. Se logró un 98% de promoción y un 96% de retención.

Para el periodo 2013 – 2017 el Programa enfrentará tres retos:

1. Fortalecer los procesos de empoderamiento de adolescentes y jóvenes mediante un mayor énfasis en el componente Habilidades para la vida que fortalezca sus conocimientos y habilidades y les apoye a mejorar su situación personal en el entorno social y de riesgos en que se desarrollan.

2. Establecer una estrategia de sostenibilidad social de las oportunidades educativas y de empleabilidad que den continuidad a las iniciativas promovidas por EduExito una vez concluido el apoyo de USAID. Un eslabón clave de esta estrategia es el fortalecimiento a los CAYAC a nivel municipal y comunal, ya que ellos serán la principal instancia de acompañamiento a las iniciativas de los jóvenes y adolescentes.

3. Mejorar la capacidad institucional y programática de FADCANIC en (i) comunicación y visibilización de las actividades y resultados del programa a nivel comunal, municipal, regional y nacional; (ii) el establecimiento de un sistema de monitoreo y evaluación que evidencie los cambios personales logrados por cada adolescente y joven participante del programa.

Main Results of the Education for Success Program

Period 2010 – 2012

The Education for Success Program (EFS) provides youth and adolescents with opportunities for education and personal development, thus preparing them for a productive life, in the work place, as professionals and in service to their communities. The Program employs a holistic approach, offering both education and life-skills training. Educational opportunities are provided in the form of scholarships for primary and secondary school and for vocational and technical courses (for youth who are not in school and have not had the opportunity to continue their education). EFS is part of the Central American Regional Security Initiative (CARSI).

Since it began in 2009, EFS has worked in the municipalities of Bluefields, Pearl Lagoon and Kukrahill. In October 2012, the program was extended to the municipalities of Desembocadura del Río Grande and Corn Island. These municipalities are characterized by high poverty rates, limited access to quality health and education services, high rates of adult unemployment, continual deterioration of relationships between family members and increasing exposure to illicit activities. These factors collectively affect community life and increase insecurity.

The principal results of EFS during the 2010 - 2012 project period are:

1. Equal access to educational opportunities for both boys and girls, with boys making up 55% of beneficiaries during this period and girls making up 45%. During the first year of the project (2010-2011), the sex distribution of beneficiaries was 70% male and 30% female.

2. Multicultural representation, with a focus on indigenous and Afro-descendent peoples. It is about adolescents and youth belonging to five of the six ethnic groups present on the Caribbean Coast have benefited from the program. Beneficiaries are Mestizo (40.5%), Creole (43%), Miskitu (14%), Garifuna (2%) and Rama (0.5%).

3. A focus on adolescents. Approximately six out of every ten beneficiaries who received scholarships to attend primary and secondary school were between 12 and 14 years old.

4. Relationships established with beneficiaries' families. The project found that mothers and grandmothers (79% and 6% respectively) are the main primary caregivers of project beneficiaries. It will be important to encourage fathers to take more responsibility for caregiving among beneficiary households. 58% of the female mentors for project beneficiaries were housewives.

5. Institutional relationships established with 29 schools in the three municipalities. Coordination with school principals and municipal-level officials from the Ministry of Education facilitated the delivery of materials and school uniforms to both primary and secondary schools each semester.

6. Vocational courses for 401 youth as part of the program's strategy to provide knowledge and skills to those who have left the formal education system. These youth acquired job-seeking skills or, alternatively, strengthened their self-employment initiatives. During the 2010 - 2012 project period, 53% of vocational course beneficiaries were female and 47% were male. In total, 24% of beneficiaries found a job related to the specialty they trained for in the vocational courses.

7. High applicability of course offerings. Of the 16 courses offered in 2012, a total of seven (or 44%) were related to natural resources, while the

remainder focused on trades with strong local demand, namely electricity, plumbing, welding and esthetics.

8. Three Community Youth Advisory Committees (CAYACs) were established with community leaders, teachers and other respected persons in each municipality and providing EFS with on-the-ground support for project activities. 34 CAYAC volunteers from seven communities and five neighborhoods in Bluefields, Kukrahill and Pearl Lagoon dedicated time to participating in project accompaniment, sports activities and youth exchanges.

9. Successful alliance-building with universities, schools, organizations and local merchants which provide resources (through services and in-kind donations) and in turn increased opportunities for internships and trainings in employability and entrepreneurship.

Other important results are:

1. FADCANIC employs an innovative approach to meeting the needs of at-risk adolescents and youth on Nicaragua's Caribbean Coast. It focuses on personal growth among beneficiaries.

2. The program has intervened effectively to counter some of the risks faced by adolescents and youth beneficiaries. The focus on enrollment, retention and grade advancement were effective strategies to overcoming the challenges to integration and learning difficulties faced by those beneficaries who were about to drop out of the school system. Key to this was the training of teachers on ways to help students who left school before completing the sixth grade to re-adaptat to learning in a formal setting.

3. Retention and grade advancement rates for adolescents and youth in primary and secondary school were excellent, with 98% of student beneficiaries advancing to the next grade and 96% completing the school year.

During the 2013 - 2017 project period, the program will seek to:

1. Strengthen processes for adolescent and youth empowerment by putting greater emphasis on the life-skills component which aims to strengthen beneficiary knowledge and skills and to support them in seeking ways to live better in their communities, despite the risks they face on a daily basis.

2. Develop a sustainability strategy for the employment and educational opportunities provided by EFS, so that these initiatives can continue once USAID funding has ended. A key aspect of this will be the strengthening of the CAYACs at the municipal and community levels, as theses entities are the main support mechanism for adolescent and youth initiatives.

3. Improve FADCANIC's institutional and programatic capacity in two areas: (i) communications and publicity at the community, municipal, regional and national levels about program activities and results; and (ii) the establishment of a monitoring and evaluation system that demonstrates the positive changes in the lives of beneficiaries.

3. Improving the institutional capacity of FADCANIC in (i) communication to provide visibility of the activities and results of the program at the community, municipal, regional and national levels, (ii) the establishment of a monitoring and evaluation system that provides evidence about the positive changes in each adolescent or youth beneficiary.

01

Rumbo al *éxito*

Headed for *success*

Rumbo al éxito

Eldon Williams

Eldon se levanta temprano, a eso de las 5:00 a.m. para poder ayudarle a su mamá en los quehaceres de la casa antes de irse a la escuela. Limpia. Lava trastes. Arregla su cuarto y en ocasiones plancha. Después de eso se baña y se alista para poder estar a las 8:00 a.m. en La Academia de la Excelencia de Laguna de Perlas (PLACE, por sus siglas en inglés), donde cursa cuarto año de secundaria. Es tímido y de voz baja, pero no titubea al hablar.

En su casa vive con su mamá, su abuela y sus dos hermanos, uno de 17 años y otro de 19 años. Él es el menor de la casa. Tiene 16. Su mamá trabaja en el Ministerio del Ambiente y los Recursos Naturales (MARENA), como guardabosques en Laguna de Perlas, Wawashang y en otras áreas cercanas. Su hermano mayor trabaja en la iglesia, "suena la campana y enseña sobre Dios a la gente que visita la iglesia" –dice Eldon– "Al mes puede ganar unos 1,000 córdobas", afirma. Eldon también trabajó por meses en "chambas" que le ofrecían, cortando el césped o rozando, pero dejó de hacerlo para seguir estudiando.

Desde hace dos años, Eldon es parte del Programa Educación para el Éxito, implementado por FADCANIC con el apoyo financiero de USAID. Asegura que la beca que recibe es de gran ayuda económica para toda su familia, en especial para su madre. Antes de recibir este apoyo, tenía que ingeniárselas para conseguir el uniforme del colegio y algunos útiles escolares. El único compromiso que tiene es mantener buenas notas y mostrar los boletines cada semestre. Además, tiene que participar de las charlas semanales que realiza el proyecto con los muchachos beneficiados.

Para Eldon, ser parte de las charlas ha sido lo mejor. Hablan sobre la comunidad, sobre sexualidad y las relaciones entre ellos. "Aprendemos a respetar las opiniones de todos y a conocer a más compañeros", expresa. Incluso, comenta que algunas personas que conoció en

Eldon junto a su mamá

el programa son ahora sus mejores amigos. Las charlas también le han ayudado a mejorar su disciplina en el colegio. "Realmente no estudiaba, solía venir a clase pero no me importaba mucho" – dice – "cuando me dieron la beca, me di cuenta de todo lo que implica estar en la escuela, de lo afortunado de somos", reflexiona. Cuando entró al proyecto Eldon se dio cuenta que tenía que cambiar. Comenzó a portarse mejor en clase, a llevar la tarea y a relacionarse más con sus compañeros.

En un día normal, Eldon visita a sus amigos y juntos caminan hasta la cancha a jugar béisbol o basquetbol. Los fines de semana es la misma rutina, pero antes tienen que pasar por la iglesia Pentecostal. Practica todos los sábados para torneos que el programa organiza. Comenzó a jugar basquetbol desde que tenía 10 años de edad y lo disfruta cada día más.

Según sus planes, va a continuar sus estudios en Bluefields. Le gustaría ser Ingeniero Civil porque le gusta lidiar con números y siempre anda por la calle midiendo cualquier objeto. De ahí que sus materias favoritas sean las matemáticas y la física, aunque no tanto el español. No aspira a tener grandes cosas materiales, solamente su casa y un trabajo con el cual pueda mantenerse honradamente. También le gustaría algún día tener una familia.

Tiene la certeza que va a ser una gran persona en la vida. Con entusiasmo y seguridad dice sentirse completamente listo para afrontar la vida con éxito, "Estoy preparado para ser una buena persona en el futuro, tener mi trabajo y tratar de ayudar a las demás personas", dice con voz firme.

Cree que puede contribuir a su comunidad con su ejemplo, en especial a otros jóvenes, para que con el paso del tiempo se convierta en un mejor lugar. "Aquí nosotros amamos nuestra comunidad, nos divertimos. Siempre tratamos de hacer lo correcto para ayudarla poco a poco a salir adelante", dice Eldon.

Headed for Success

Eldon Williams

Eldon gets up early – around five o'clock in the morning in fact – to help his mom with the housework before heading off to school. He cleans. He does the dishes. He tidies his room. Sometimes he irons. Then he takes a shower and gets ready to be at school at 8:00am. He is in tenth grade at the Pearl Lagoon Academy of Excellence (PLACE), a model school for quality education in Pearl Lagoon founded by the Foundation for the Autonomy and Development of the Atlantic Coast of Nicaragua (known locally as FADCANIC). He is shy and speaks softly, but without hesitation.

He lives with his mom, grandmother and two brothers, one 17 years old and the other 19 years old. At 16 years old, he is the youngest of the household. His mom works in the Ministry of the Environment and Natural Resources (MARENA) in Pearl Lagoon, Wawashang and other nearby sites as a park guard. His older brother works in the church. "He rings the bell and teaches about God to the people who visit the church," says Eldon. "He makes about 1,000 cordobas a month." Eldon also used to take odd jobs like cutting grass or chopping weeds, but he stopped doing it in order to continue his schooling.

Eldon has been part of the Education for Success project for two years now. He says that his scholarship is an important economic contribution to his family, and especially helpful for his mother. Before the scholarship, she had to come up with the money to be able to purchase his uniform and basic school supplies. Now, with the scholarship, Eldon's only obligations are to get good grades and to show his report card to the coordinator at the end of each term. He also has to attend the weekly meetings that the project organizes for student beneficiaries.

Participating in the meetings is the best part in Eldon's opinion. They talk about community, sexuality and interpersonal relationships. "We meet people and learn to respect each others' opinions," he says. He also comments that some

of the people he has met in the project are now his best friends. The meetings have also helped him be more disciplined at school. "I didn't really used to study, I just came to class, but I really didn't care much" he says. "When they gave me the scholarship, I understood what being in school really means and how fortunate we are." When Eldon joined the project, he realized he had to change. His behavior improved, he kept up with his homework and began to engage more with other students.

In a normal day Eldon visits his friends and they go together to play baseball or basketball. Weekends are similar, but first he attends the Pentecostal church. Every Saturday he practices for the tournaments organized by the project. He started playing basketball when he was 10 years old and his love for the sport grows every day. He plans to continue his studies in Bluefields. He would like to become a Civil Engineer because he likes numbers and you will often find him going around measuring things. It's no surprise that his favorite subjects are Math and Physics (and that he's not so keen on Spanish). He doesn't aspire to have many things. He would like a house and a job with an honest wage. One day he hopes to have a family.

He is sure that he will be successful in life. "I have the skills I need to be a good person in the future, to have a job and to try and help others," he says with confidence and enthusiasm.

Eldon believes that he can be an example to his community through his example, especially to other young people, so that over time it becomes a better place. "We love our community, we have fun here. We always try to do the right thing to help everyone get ahead bit by bit," says Eldon.

02

Una **futura** *maestra*

A teacher in *training*

Madre de Yesenia hornando pan

Una futura maestra

Yesenia del Carmen Torres Guerrero

Yesenia tiene una risa contagiosa. Su mirada está llena de fortaleza, igual que su forma de hablar. Tiene 17 años de edad y se considera mestiza. Está vestida de uniforme deportivo y acaba de llegar de su práctica de fútbol. Todos los sábados por la mañana entrena con su equipo y se preparan para los juegos.

En su casa, después de su mamá, ella es la que está a cargo. Actualmente vive con 10 personas: su papá, su mamá, sus dos hermanas mayores – una de ellas vive en el mismo terreno, en un cuartito a parte – sus otros hermanitos pequeños, y sus dos hermanitas más chiquitas. Tienen energía eléctrica, pero no agua potable por lo que le toca ir al pozo a sacar.

Su mamá es del lado de Juigalpa, pero hace 10 años, cuando Yesenia tenía 7 años, su mamá se fue para Bluefields. "Mi mamá llegó a Bluefields vendiendo cuajada, después un hermano de ella le ayudó y le dio posada mientras conseguía el solar y el alcalde de esa época le dio el terreno en el que estamos ahorita", relata Yesenia.

Su casa está ubicada en el Barrio Loma Fresca, en el sector La Pedrera, pero dice que su verdadera dirección es "donde hacen hornadas" puesto que su mamá y su papá trabajan haciendo pan dulce. Todos los días Yesenia se levanta temprano, le ayuda a su mamá a hacer el café para cinco de sus hermanos que se alistan para ir a clases; luego plancha la ropa, se viste y se van los seis para el colegio.

Alrededor de las 6 de la mañana, cuando la casa está más vacía, su mamá empieza a preparar los productos. Lava el maíz, lo va a moler y regresa a terminar el trabajo. De la casa sale con su esposo a las dos de la tarde y regresan

cuando comienza a atardecer. Él va a los barrios cercanos y ella se queda en el hospital. Algunos días, después de clases, Yesenia la acompaña. "Cuando mi mamá no termina de hornar, lo deja en el horno y yo se lo llevo después de salir del colegio", cuenta Yesenia. Por las noches le toca ir a comprar el maíz, nesquizarlo y terminar sus tareas de clase.

Yesenia estudia gran parte del día y ya no trabaja como cuando estaba en la primaria, época en la que vendía todos los días después de clases con su mamá y sus hermanitos. "Yo dejé de trabajar cuando entré a la secundaria porque ya no me da tiempo, estudio todos los días, de las siete de la mañana a las cuatro de la tarde", recuerda.

Cuando Yesenia estaba terminando el sexto grado la directora de su escuela llegó a su casa, le llenó la ficha, y le dijo que había sido seleccionada para ser beneficiaria del Programa Educación para el Éxito. Le preguntaron su talla de uniforme, de calzado, y le dijeron que el siguiente año podía pasar retirando su paquete de útiles escolares.

Al terminar la primaria Yesenia planeaba estudiar solo medio día para continuar ayudándole a su mamá con las ventas, pero al recibir el apoyo de la beca no dudó en matricularse en la Escuela Normal de Bluefields, donde estudia de 7:00 de la mañana a 4:00 de la tarde y está cursando el segundo año de secundaria. "Dentro de cuatro años voy a sacar mi bachillerato y el diploma de Magisterio y voy a poder trabajar como maestra de preescolar o primer grado", dice entusiasmada.

Todos los semestres Yesenia tiene que entregar boletín a la responsable de monitorear a los alumnos en el proyecto, pero entre ellos mismos, los beneficiarios, hicieron un compromiso de no bajar las notas, "es lo mínimo que podemos hacer, por esta ayuda. Tener algo altas las notas".

Las actividades que más le gustan son los juegos deportivos, especialmente el fútbol. Habla con entusiasmo sobre todos los intercambios que hacen con otros equipos en Laguna de Perlas o en Kukra Hill y de todos los amigos que ha hecho durante las prácticas. "La última vez fuimos a jugar a Laguna de Perlas, en voleyball, hicimos lo que pudimos", recuerda.

Sueña con ser una profesora de idiomas por lo cual, le pone mucho empeño a las clases de inglés y miskito que recibe en el colegio. "Ahorita esos dos idiomas me están costando, pero ahí voy, siempre hacia adelante y con mucha confianza de lograr lo que me proponga", comenta sonriente. Sueña con tener su casa, sus estudios completos y después de todo eso, tener una familia.

A teacher in training

Yesenia del Carmen Torres Guerrero

Yesenia has a contagious laugh. Her inner strength is visible in her eyes and in her way of speaking. She is 17 years old and identifies as mestiza. She is wearing her team uniform and has just arrived from soccer practice. She trains every Saturday morning with her team and they are practicing for upcoming games.

At home, after her mom, Yesenia is in charge. Right now there are ten people in the household: her dad, her mom, her two older sisters (one lives on the same lot, in a separate room), her younger brothers, and her two younger sisters. Their house has electricity, but no running water, which means she has to go to the well to get water.

Her mom comes from a place close to Juigalpa, but 10 years ago, when Yesenia was 7 years old, her mom came to Bluefields. "My mom sold cheese and ended up here. Later one of her brothers helped her out and gave her a place to stay while she found a lot. The mayor at the time gave her the lot that we occupy today," says Yesenia.

Her house is located in the Loma Fresca neighborhood, in the area known as the Quarry, but she says that her real address is "at the bakery," given that her mom and dad make sweet bread for a living. Every day, Yesenia gets up early, helps her mom make coffee for the five siblings that get ready for school. Then she irons and gets dressed and all six set off for school.

By six o'clock in the morning with the house empty, her mom starts baking. First she washes the corn and then goes to have it ground, before returning to finish the dough. Husband and wife

leave the house at two o´clock in the afternoon to sell their goods and return at dusk. Her dad covers nearby neighborhoods and her mom sells at the hospital. Some days after class, Yesenia accompanies her mom. "When my mom doesn't finish baking, she leaves it in the oven and I pick it up and bring it to her after school," she says. In the evenings, Yesenia goes to buy more corn, prepares the corn by cooking it in limewater, and finishes her homework.

Yesenia spends most of her day studying and no longer works like she did when she was in elementary school, when she and her younger siblings used to accompany her mom to sell the baking. "I stopped working when I started high school, because I no longer had time. I study every day, from seven in the morning to four in the afternoon," she says.

When Yesenia was finishing sixth grade, the school principal came to her house, told her that she had been chosen as a beneficiary of the Education for Success Program project and asked her to fill out a form. They asked her for her uniform and shoe sizes and informed her that at the start of the next school year she could pick up a package of school supplies.

When she finished elementary school, Yesenia was planning on studying only half days so that she could continue helping her mom sell bread, but with the scholarship she did not hesitate to register for the Normal school in Bluefields, where she studies from seven o'clock in the morning to four o'clock in the afternoon. She is now in eighth grade. "In four years I will have my high school diploma and my teaching certificate and I am going to be able to teach preschool or first grade," she says with enthusiasm.

Each term Yesenia has to present her report card to the project supervisor, but all the beneficiaries made their own pact to keep their grades up. "It is the least we can do, in return for the support. My marks are pretty high."

Her favorite part of the project is the sports activities, especially soccer. She speaks enthusiastically about the meets in Pearl Lagoon and Kukrahill, and about all the friends she has made at practice. "Last time we went to play volleyball in Pearl Lagoon. We did the best we could," says Yesenia.

She wants to be a Language Arts Teacher and so she works especially hard in English and Miskito classes. "Both languages are tough, but I am learning and I am confident I will achieve my goal," she says with a smile. She hopes to have a house, finish her studies and after all that, start a family.

Mamá de Yesenia y sus hermanos menores

03

Un adolescente *emprendedor*

A young *entrepeneur*

Un adolescente emprendedor

Ramon Montana Peña

Ramón Ernesto Montana Peña es un adolescente de 15 años con un plan de vida definido. Va a convertirse en un gran arquitecto. Se considera mestizo. Es un excelente alumno, es servicial y está enfocado en cumplir sus metas. Viven en la casa de sus tíos junto con sus primos y su abuela. Son siete en total.

La casa de Ramón está ubicada en la Comunidad Kukra Hill, en el Municipio de Kukra Hill. Es grande, está hecha de "minifalda", casa comúnmente construida a la mitad con bloques de cemento y la mitad superior con madera, y tiene luz eléctrica. En el patio está el pozo, un gran fogón y la cocina donde su abuela todos los días hace reposterías para vender. Hornea pan de coco, picos, queques, patí y todas las tardes, después de la escuela, Ramón, sale a vender cerca de su casa para ayudarle. Su tío es albañil y su tía lava y plancha cuando tiene oportunidad. De su papá no sabe nada.

En el 2002, Ramón se fue con su mamá y sus hermanos menores para Managua. Ella comenzó a trabajar en un restaurante de pizzas como mesera, pero años después se enfermó de la tiroides. Ante esta situación, Ramón perdió un año de escuela y empezó a trabajar en un tragamonedas. A mediados del año 2010, su tía se lo llevó a vivir con ella a Kukra Hill y matriculó a Ramón otra vez en la escuela. Su mamá llega a Kukra Hill cada seis meses, a verlo. Lo que más extraña Ramón son sus hermanitos pequeños – uno de dos años y el otro de tres años – y a su hermanita, quien tiene doce años y está cursando el sexto grado en Managua.

Ahora, Ramón está en cuarto año de secundaria en el colegio Padre Hugo Heinze. En el 2011 se integró al programa de Educación para el Éxito. Cuenta que en ese año, en el segundo parcial del semestre, sus calificaciones subieron en distintas clases, sobre todo en matemáticas. Los profesores llegaron a la sección y les dijeron a los muchachos que necesitaban monitores que ayudaran a otros alumnos con distintas materias. Ramón fue uno de los seleccionados. "Iba a darle clase a los alumnos que eran becados. Los ayudaba en español y matemáticas", comenta. En septiembre de ese mismo año lo seleccionaron como beneficiario del proyecto.

Según Ramón el Programa Educación para el Éxito, lo ha beneficiado en muchos aspectos: en

Ramón junto a su tía

el año recibe dos paquetes de útiles escolares. Recibe una mochila, 12 cuadernos, 4 bloc de notas, una caja de 24 colores, 12 lápices, 12 lapiceros, 2 borradores, 2 tajadores y 1 diccionario de sinónimos y antónimos, en inglés y español. Este diccionario lo usan todos en la casa.

Además, recibe un par de zapatos, un par de tenis, 3 camisetas, 3 camisas de uniforme y 2 pantalones.

Lo que más disfruta Ramón son los viajes que realizan a otros municipios por los encuentros deportivos, "me encanta cuando viajamos sólo para conocer lugares. La última vez fuimos a Wawashang, a conocer la reserva", dice entusiasmado.

De la misma manera, las charlas le han ayudado emocionalmente. Ramón comenta que su tema favorito es la comunicación con sus padres. Usualmente en cada sesión la coordinadora habla generalidades del tema de ese día y después les toca a los alumnos exponerlo mediante obras de teatros u otras actividades.

Ramón comenta que los cambios han sido importantes. Ha cambiado su forma de pensar, de actuar, de comportarse en clase e incluso ha mejorado sus hábitos de estudio. "Me ha ayudado a pensar como un joven, a no andar en vagancias, a pensar mejor en jugar algún deporte y a alejarme de los vicios y no dejarme presionar por las amistades", reflexiona.

Antes de entrar al proyecto, en tercer año, Ramón no pensaba seguir estudiando para ayudar a ayudar a su mamá, pero cuando salió la oportunidad, no dudó ni un segundo en aprovecharla.

De aquí a cinco años Ramón sueña con hacerle una casa a su mamá en Kukra Hill, estar con ella la mayoría del tiempo y estudiar la carrera de arquitectura en Estados Unidos, con ayuda de una beca. Después de salir de la universidad lo primero que va a construir es su casa y luego va a poner su propia empresa. Ramón asegura que en su comunidad va a mejor varias cosas, "empezaría por este colegio que está un poco deteriorado, después el Hospital, luego construiría un centro donde los jóvenes puedan desarrollar sus habilidades, también mejoraría canchas y construiría más parques", dice mientras señala con el dedo los sitios.

A él le gustaría que cuando la gente hable sobre él, se refieran a una persona caritativa, que no se deja llevar por las cosas materiales y que está en disposición de ayudar a las personas siempre; pero sobre todo, se refieran a él como un muchacho emprendedor, que sueña con salir adelante, "Yo estoy convencido que la mejor forma para ayudar a mi comunidad es convertirme en una persona de éxito, que empuja siempre para adelante", expresa satisfecho.

Ramon with his cousin

» A young entrepreneur

Ramon Montana Peña

Ramon Ernesto Montana Peña is 15 years old and has a clear plan for his future. He will become a famous architect. Ramon identifies as mestizo. He is an excellent student and a cooperative person who is focused on achieving his goals. He lives with his uncle, aunt, cousins and grandmother. They are seven in all.

Ramon lives in the village of Kukrahill (which, in turn, is located in Kukrahill County). He lives in a large house with a cement foundation and electricity. The yard contains a well, a large oven and the kitchen, where everyday his grandmother makes pastries to sell. She bakes coconut bread, pastries, cakes and patties and everyday after school, Ramon helps out by taking pastries around the neighbourhood to sell. His uncle is a bricklayer and his aunt works doing laundry and ironing for other people. He has not heard from his dad in a long while.

In 2002, Ramon left for Managua with his mom and siblings. His mom got work as a waitress in a pizzeria, but some years later she fell ill with a thyroid problem. As a consequence, Ramon dropped out of school and started working in a place that has slot machines. Halfway through 2010, his aunt took him to live with her in Kukrahill and got him back in school. His mom comes to visit him every six months. Ramon misses his two little brothers, who are two and three years old, and his sister who is 12 years old and in sixth grade in Managua.

Ramon is now in tenth grade in Father Hugo Heinze High School. He joined the Education for Success project in 2011. He recalls that that year in the second set of exams, his grades improved in several subjects, and especially in Math. Teachers came to his classroom to identify student monitors to help other students with their schoolwork. Ramon was selected as a monitor. "I was giving class to students with the scholarship. I helped them with Math and Spanish, "he says. In September of that same year he was selected as a project beneficiary.

Ramon says the project has really helped him in many aspects: he receives schools supplies twice a year. He gets a backpack, twelve notebooks, four note pads, a pack of twenty-four pencil crayons, twelve pencils, twelve pens, two

Ramon with his aunt and cousins

erasers, two pencil sharpeners and a dictionary of synonyms and antonyms in both English and Spanish. Everyone in the household uses this dictionary.
He also gets a pair of formal shoes and a pair of runners, three t-shirts, and two pairs of pants and three dress shirts (for his school uniform).

Ramon's favorite part of the project is the trips to other towns for sports competitions. "I love the trips just because I get to see new places. Last time we went to Wawashang and visited the reserve," he says enthusiastically.

Similarly, the project's meetings have helped him emotionally. Ramon says that his favorite topic is communication with parents. Usually, in each session, the Coordinator gives a general overview of the day's topic and the students have to discuss the topic through skits or other activities.

Ramon says that there have been important personal changes. He has changed how he thinks and how he acts. His behavior in the classroom has improved, as have his study habits. "I have learned how to think as a young person, to stay out of trouble, to remain focused on sports and to stay away from drugs and alcohol and to not give in to peer pressure," he says.

In ninth grade – before joining the project – Ramon was considering leaving school and getting a job to support his mom, but when the opportunity to join the project came along, he didn't give it a second thought.

Within five years, Ramon hopes to be able to build his mom a house in Kukrahill so that he can be with her most of the time. He also hopes to get a scholarship to study architecture in the United States. After graduating from university, he will then build his own house and start his own business and he will help make a few things better in the community. "I would start with this school, which is a little run down, then the hospital, then a youth center to support youth development, and I'd also fix up the ball courts and build more parks," he says while pointing to each site.

He hopes that when people speak of him, they will say he is charitable, not interested in material things and always willing to help others, but most of all that they will see him as an entrepreneur seeking to get ahead. "I am convinced that the best way to help my community is to become successful myself, and to always try to get ahead," he says with satisfaction.

04

La sonrisa de Sarina

Sarina's smile

Proyecto Educación para el Éxito FADCANIC

» La sonrisa de Sarina

Sarina Gonzáles Soza

En una casa elevada de madera, rodeada por árboles y un jardín hermoso vive Sarina con su mamá, sus hermanos mayores, su hermana, su cuñado y su hermano menor. Su abuela tiene su casa al lado y se asoma de vez en cuando para saber qué está haciendo su nieta o para hablar un rato. Las dos casitas están hechas de madera, tienen energía eléctrica, pero no agua potable, por lo que todas las mañanas les toca acarrearla en baldes para los quehaceres diarios. Viven en el Barrio 19 de Julio, en Bluefields, el cual describe como un lugar bonito en donde vivir, pero con algunos peligros.

A ella le ha tocado estar varias veces en situaciones peligrosas, de asaltos, o simplemente de grupos de muchachos que se agarran entre ellos, o que toman y se drogan en la calles, "En la comunidad hay veces que se vive violencia, y la mayoría son jóvenes los que provocan estas situaciones", comenta.

Sarina se ríe por todo. Cuando habla, cuando está nerviosa, cuando no sabe qué decir, ríe. Su mamá trabaja como doméstica, sus tres hermanos mayores y su cuñado trabajan en construcción. Ella se dedica al estudio. Cuando tenía apenas meses de nacida, su mamá se fue con todos para Corn Island en busca de trabajo y se quedó viviendo ahí. Al cumplir Sarina los 13 años de edad se regresaron para Bluefields porque su abuelo estaba muy enfermo y su mamá quería acompañarlo. Con su papá fue distinto. Él se quedó en Corn Island y va a Bluefields una vez al año. "Este año vino, el otro quien sabe, pero viene para que lo miremos", cuenta Sarina algo emocionada.

Esta adolescente de 16 años camina 20 minutos diario para llegar al colegio Rubén Darío, donde cursa el 5to grado de primaria. Sarina se considera Mestiza y asegura ser buena alumna. Tiene un promedio en conducta de 95 y saca exce-

lentes notas en Lengua y Literatura, pero con las Matemáticas la historia es distinta, "no me gustan, por suerte me ayudan en el colegio y a veces en mi casa", confiesa con una sonrisa.

Años antes, a Sarina le tocó trabajar para ayudar en su casa. Su mamá la mandaba todos los días a vender hornados que su abuela cocinaba. Con los años Sarina dejó de trabajar porque su horario de clase no se lo permitía y ahora es solo su abuela quien vende desde la mañana hasta la tarde.

Cuando su mamá logra conseguir alguna "chamba", sale a trabajar cerca del medio día y regresa por la tarde. Usualmente lava y plancha. Su hermana, de 17 años, está estudiando tercer año sabatino y sus otros hermanos se salieron del colegio para trabajar. "Uno salió de sexto grado y el otro no estudió", relata.

Hace un año que Sarina es parte del proyecto Educación para el Éxito. Desde entonces ha recibido tres paquetes con todos los útiles escolares, uniformes y zapatos, y charlas que las coordinadoras realizan con los alumnos, dos veces por semana. Para Sarina, esto ha sido lo que más ha impactado en su vida. "Me ha cambiado en mi forma de ser, en mi forma de pensar. Me ha ayudado a no tomar las decisiones a la ligera", afirma con alegría.

Sarina asegura que a nivel personal hubo muchos cambios, "Antes no me gustaba que me hablaran porque me costaba mucho expresarme ante otras personas, pero ahora ya tengo mucha más confianza", dice.

En unos años más, Sarina se convertirá en doctora. Así lo planea. Va completar todos sus estudios y a tener una clínica propia en Bluefields, al igual que su casa y una familia. Esto lo dice con seguridad, confianza y con una sonrisa de oreja a oreja.

Sarina junto a su mamá, su hermana y hermano menor

Sarina's smile

Sarina Gonzáles Soza

Sarina and her family live in a house on stilts, surrounded by trees and a beautiful garden. The household is composed of Sarina, her mom, her elder brothers, her sister and her brother-in-law. Her grandmother lives next door and she often stops by for a visit and to see what her granddaughter is up to. Both houses are made of wood. They have electricity, but no running water. That means that every morning they have to fetch water in buckets for all the cooking and cleaning. They live in the July Nineteenth neighborhood in Bluefields. Sarina describes it as a nice place, although slightly dangerous.

She has witnessed this danger several times, including robberies, street fights and drugs. "We witness violence from time to time here. It's usually provoked by young people," she says. Sarina laughs a lot. She laughs when she speaks, when she's nervous and when she doesn't know what to say. Her mom is a housekeeper and her three older brothers and her brother-in-law work in construction. She goes to school. When she was just a few months old, her mom moved the whole family to Corn Island for work. It wasn't until she was 13 years old that the family returned to Bluefields, to look after her grandfather who had fallen ill. Her father, however, stayed in Corn Island and only comes to visit once a year. "This year he came. Next year, who knows? But he comes over so that we can see him," says Sara with a hint of emotion.

If her mom has work – usually washing and ironing – then she usually leaves the house at noon and returns in the afternoon. Her sister, who is 17 years old, attends ninth grade on Saturdays and her other brothers left school to work. "One dropped out in sixth grade and the other didn't go to school," says Sarina.

It takes Sarina, who is 16 years old, twenty minutes to walk to Ruben Dario School, where she is in fifth grade. Sarina identifies as mestiza and asserts that she is a good student. She has 95 for conduct and gets high grades in Language and Literature. It's a bit of a different story with Math. "I don't really like Math, but fortunately I get help at school and sometimes at home," she says with a smile.

Some years ago, Sarina had to work to support the family. Her mom would send her out to sell pastries made by her grandmother.

Sarina joined the Education for Success project a year ago and stopped working, to concentrate on her studies. (Her grandmother is now the one who sells pastries from the morning and into the afternoon.) In total she has received school supplies three times, as well as the uniforms, the shoes and she takes part in meetings that the coordinators organize for students twice a week. For Sarina, this has been life changing. "It has changed who I am and how I think. It has taught me to not take decisions lightly," she says cheerfully.

Sarina says that she has grown as a person. "Before, I didn't like to be spoken to, because it was hard for me to speak to others, but now I am much more confident," she says.

Sarina wants to become a doctor. She plans to study medicine and open a clinic in Bluefields. She also wants to have a house and start a family. She shares her dreams with poise, confidence and a smile from ear to ear.

Sarina with her mother

05

Sueños *de madera*

Sigths set *on carpentry*

Proyecto Educación para el Éxito FADCANIC

Sueños de madera

Peter Omeir Benliss

Peter Omeir, tiene 16 años, se considera Miskito y vive en una casa pequeña, que hace de cuarto y de sala a la misma vez. Ahí, vive con su mamá, su hermana, su hermano y sus cuatro sobrinos pequeños. Su mamá es ama de casa y trabaja fuera cuando consigue alguna "chamba", igual que su hermana. Su hermano mayor trabaja jalando arena y en trabajos pequeños cuando se presenta la ocasión. En total tiene cuatro hermanos por parte de madre y once por parte de padre. A los mayores casi no los ve, y uno de ellos está en Managua trabajando en un call center para mandarle dinero a su mamá.

Peter y su familia son originarios de Bluefields, pero en el año 2009 se fueron para el Municipio de Laguna de Perlas por problemas que tuvieron con su papá. Extraña Bluefields, y de grande sueña con regresarse, pero admite que también se ha acostumbrado a vivir en Laguna de Perlas, "lo que más me gusta es la gente, en Bluefields hay muchos delincuentes y drogas", comenta.

Estudia cuarto año de secundaria en la Academia de la Excelencia de Laguna de Perlas (PLACE, por sus siglas en inglés) que caminando, le queda a diez minutos de su casa. "La mayoría de clases me cuestan mucho, el inglés y el español son las únicas clases que entiendo, el resto no me gustan", cuenta.

El primer año que vivió en Laguna de Perlas le tocó trabajar rozando el césped de vecinos. "Al día hacía por lo menos 200 córdobas" – dice – "la mayoría se los daba a mi mamá y el resto lo usaba en mis cosas", reflexiona. Sin embargo, esto cambió en los dos últimos años.

Hace tres años que se vinculó al Proyecto Educación para el Éxito. Además de los paquetes que le dieron con todos los útiles escolares, lo invitaron a participar de las actividades y las charlas. Lo que él más disfruta del proyecto son todos los torneos deportivos y los intercambios entre equipos que se organizan en los municipios.

Ahora Peter piensa sólo en los deportes. Cuando sale de la escuela, le gusta ir por las noches a jugar fútbol y basquetbol a la cancha. Normalmente va de las siete a las diez. "Yo soy jugador de futbol" – confiesa – "pero aquí en Laguna de Perlas sólo juegan basquetbol, entonces me acomodo con tal de jugar", dice convencido. Practica todos los días. Los sábados con el equipo del proyecto y de lunes a viernes con el equipo de su escuela. Los domingos descansa, le toca ir a la Iglesia Morava por la mañana.

Peter asegura que el proyecto ha sido una gran bendición a todos los niveles. Le ayuda a su mamá a tener menos gastos, pero sobre todo, le ha ayudado a nivel personal. Antes, solía ser muy inquieto y faltar mucho al colegio. Incluso, cuando entraba al salón, no le daba importancia a las clases y molestaba a sus demás compañeros. Ahora es distinto. Asiste con mayor regularidad y es uno de los muchachos más disciplinados. "Con el proyecto aprendí a ser más agradecido con todo. Estoy recibiendo ayuda de otras personas, y lo mínimo que puedo hacer es poner de mi parte", asegura con certeza.

Sin embargo Peter reconoce que su futuro posiblemente esté alejado de los centros educativos formales. Está convencido que quiere ser carpintero. "La gente a veces no entiende, creen que no me interesa mi futuro, pero es todo lo contrario, lo veo claro, voy a tener mi taller de carpintería y voy a darle empleo a mis hermanos e incluso a mis nietos", explica apasionado. Cuenta que le gusta hacer muebles, puertas, mesas y que eso de la carpintería se le hace fácil.

Peter no tiene dudas sobre su futuro. Sabe que debe terminar la secundaria para cumplir su sueño, tener su taller de carpintería en Bluefields, su casa propia y su familia. "Yo sé que todo me va a salir bien, la educación que he recibido en mi casa y en la escuela me prepararon para esto", dice en voz alta.

Sights set on carpentry

Peter Omeir Benliss

Peter Omeir is 16 years old. He identifies as Miskito. He lives in a small house where the living room is also the bedroom. He lives with his mom, his sister, his brother and four little nieces and nephews. His mom mainly stays at home, but both she and his sister sometimes get work outside the home. His older brother hauls sand and does any other odd jobs he can find. Peter has a total of four siblings on his mother's side and eleven on his father's side. He doesn't see his elder siblings much. One of them lives in Managua and works in a call center and sends money home to his mom.

Peter and his family are originally from Bluefields, but in 2009 they moved to Pearl Lagoon because of problems with their dad. He misses Bluefields and really hopes to return there some day, but he admits that he has gotten used to life in Pearl Lagoon. "Most of all, I like the people here. In Bluefields there are many thugs and lots of drugs," he says.

Peter is in tenth grade at Pearl Lagoon Academy of Excellence (PLACE). It's only a ten-minute walk from his house. "Most subjects are pretty hard for me. English and Spanish are the only subjects I really get. The other ones I don't like," he says.

The first year that he lived in Pearl Lagoon he had to work, cutting the grass for neighbors. "I would make at least 200 cordobas a day," he says. "I would give most of it to my mom and the rest I would keep for myself." However, things have changed a lot in the last two years.

He joined the Education for Success project three years ago. Not only did they give him school supplies, but they also invited him to participate in the project activities and the twice-weekly meetings. The sports tournaments and the municipal meets between teams are his favorite part about the project.

Peter lives for sports. In the evenings, after

school, he likes to play soccer and basketball. You can usually find him there every evening from seven to ten o'clock. "I am a soccer player," he confesses. "But here in Pearl Lagoon everyone plays basketball, so I do too, to not miss out." He practices daily. Saturday he plays with the project team and from Monday to Friday with the school team. He rests up on Sundays, and attends the Moravian church on Sunday morning.

Peter asserts that the project has been a blessing at all levels. It helps his mom have fewer expenses, but above all, it has helped him grow as a person. Before, he was hyper and skipped school a lot. If he did attend class, he wouldn't pay attention and would bother others. Things are different now. He attends class regularly and is one of the best-behaved students. "The project taught me to be thankful for everything. Others are helping me and the least I can do is to do my part," he says with composure.

Nonetheless, Peter admits that his future is maybe not in formal education. He wants to be a carpenter. "People don't always understand. They think I am not interested in my future, but that's not at all the case. I can see it clearly. I will have my carpentry workshop and I will employ my brothers and even my grandchildren," he says passionately. He says that he likes to make furniture, doors, tables and that he has a knack for the trade.

Peter is clear about his future. He knows that he has to finish high school to achieve his dream of having a carpentry workshop in Bluefields and his own house and family. "I know that everything will work out. The education I have received from my family and in school have prepared me for this," he says with pride.

06

El deseo de una mejor *vida*

A desire for a *better life*

Proyecto Educación para el Éxito FADCANIC

El deseo de una mejor vida

Macrina Sambola Pondler

Macrina sueña con vestirse de bata blanca y ser una doctora, con tener un carro, una casa y sobre todo una clínica propia donde pueda atender a las personas de su comunidad y generar empleos para otros.

Macrina Sambola, es una adolescente de 17 años. Es de origen creole. Es delgada, habla poco y tiene una mirada esquiva. Vive en el Barrio Ivan Dixon, en Laguna de Perlas, junto a su mamá, su padrastro, su hermano mayor y sus cuatro hermanas en una casita de madera, a orillas de la laguna. Frente a su casa se observan las embarcaciones de madera meciéndose al ritmo del tranquilo oleaje.

Todos los días ayuda con los oficios de la casa. Lava los trastes, limpia la casa y lava la ropa justo antes de irse a clase. Está en primer año de secundaria, en La Academia de la Excelencia de Laguna de Perlas (PLACE, por sus siglas en inglés) una escuela modelo por una educación de calidad promovida por la Fundación para la Autonomía y el Desarrollo de la Costa Atlántica de Nicaragua (FADCANIC) en Laguna de Perlas.

Sus hermanos y su padrastro trabajan como pescadores. Usualmente salen de madrugada, a eso de las tres de la mañana y regresan por la tarde. Algunos fines de semana Macrina acompaña a su padrastro a pescar, dice que le encanta, "Para pescar usamos una net y para cocinar los pescados sólo hay pelarlos, cortarlos, ponerles sal y freírlos", describe entusiasmada. Su mamá ahora no está trabajando, acaba de dar a luz y está en casa cuidando de su recién nacido.

Desde pequeña, a Macrina le ha tocado trabajar para apoyar en su casa. Hace un par de años lavaba ropa durante la semana para ayudarle a su mamá con los gastos de la escuela. Según

la cantidad de ropa, en un día podía ganar 150 córdobas. Pero eso cambió en el año 2009, cuando ella fue seleccionada como una de las beneficiarias del Proyecto Educación para el Éxito. Macrina ya no trabaja. Ser parte del proyecto, dice ella, le da la libertad de no preocuparse por los gastos de sus útiles escolares o su uniforme. "Esta beca significa mucho para mí. Seguramente si no la tuviera tendría que seguir trabajando", afirma Macrina.

De las cosas que más disfruta de estar en el proyecto son las charlas a las que asiste. Dice divertirse con las dinámicas que realizan y haber conocido muchos amigos "hablamos sobre la comunidad, sobre los problemas que tenemos, sobre género e incluso sobre temas muy personales" – dice – "es agradable saber que tenemos un espacio para hablar y expresarnos así", cuenta Macrina.

Un día normal ella disfruta de leer historias de la Biblia. También le gusta cantar y participar en obras de teatro en su Iglesia. Cuando tenía 13 años de edad cantó por primera vez en la iglesia, "fue mágico, desde entonces canto todos los días", cuenta. Asiste a la Iglesia Pentecostal cuatro veces a la semana para distintas actividades y cuando le preguntan ¿quién te enseñó a cantar?, ella responde "pues Dios, quién más...".

Sus vecinos, su hermana y muchos de sus compañeros la describen como una buena persona. Humilde, trabajadora y siempre dispuesta a ayudar a los demás. Sus profesores la describen como una muchacha respetuosa y una buena estudiante. Es muy fácil para Macrina ver el bien en cada persona. "Yo sé que en el futuro Macrina va a ser alguien grande en la vida", comenta su padrastro.

Según ella, en su casa la prioridad es el trabajo, no tanto la escuela, sin embargo, Macrina anhela poder terminar sus estudios. "Yo sueño con ser una doctora y vivir mejor", dice sin vacilar. En un futuro, le gustaría seguir viviendo en Laguna de Perlas porque ahí está toda su familia, pero le gustaría ser independiente, "Dentro de unos años me miro trabajando y teniendo mis propias cosas. Mi casa, mi clínica, mi trabajo. Sueño con ser capaz de ayudar a las personas de la comunidad en todo lo que pueda.", asegura.

Macrina junto a sus hermanas y su cuñado

A desire for a better life

Macrina Sambola Pondler

Macrina dreams of being a doctor and of wearing a white work coat. She wants to have a car, a house and most of all, her own clinic where she can treat the members of her community and create jobs.

Macrina Sambola is 17 years old. She is Creole. She is thin, she doesn't speak much and she evades eye contact. She lives in Pearl Lagoon in the Ivan Dixon neighborhood along with her mom, her stepfather, her other brother and her four sisters in a small wood house at the edge of the lagoon. From her house you can see the wooden boats bobbing in the calm waves.

She helps with the housework every day. She washes dishes, cleans the house and washes clothes, all before going to class. She is in seventh grade at Pearl Lagoon Academy of Excellence (PLACE). Her brother and stepfather are fishermen. They usually leave around three o'clock in the morning and return in the afternoon. Sometimes, on weekends, Macrina accompanies her stepfather, something she says she loves. "We use a net to fish and to cook the fish you only need to remove the scales and clean them, add a little salt and fry them," she says enthusiastically. Her mom isn't working right now as she just had a baby and is staying home to look after the newborn.

Macrina has had to help out at home from an early age. A few years ago, she would even do laundry for other people to help her mom with school fees. Depending on how much washing she got, she could earn 150 cordobas in a day. The situation changed in 2009, when she was selected to join the Education for Success

project. Macrina no longer works. She says that being part of the project has freed her of having to worry about the cost of her uniform and school supplies. "This scholarship means a lot to me. If I didn't have it, I am sure I would still be working," she says.

Her favorite part about the project are the group meetings. She says the icebreakers are fun and that she has made a lot of friends. "We talk about the community, about our problems, about gender and even about really personal things," she says. "It is nice to know that we have a space where we can talk like this."

On a normal day, she likes reading stories from the Bible. She also likes to sing and she participates in theatre at her church. She sang in church for the first time when she was 13 year old. "It was magic. Since then, I sing every day," she says. She goes to the Pentecostal church four times a week, participating in a range of activities. When someone asks her who taught her to sing, she responds "Well, God of course."

Her neighbors, her sister and her classmates describe her as a good person, as someone who is humble, a hard worker and always willing to help others. Her teachers describe her as a respectful person and a good student. Macrina always sees the good in other people. "I know that Macrina will do great things in her life," says her stepfather.

Macrina says that while her family prioritizes work and not so much school, she hopes to finish her studies. "I dream of being a doctor and living better," she says without hesitation.

She would like to live in Pearl Lagoon, because that is where her family is, but she would like to be independent. "In a few years, I see myself working and having my own things: my own house, my own clinic, my own job. I dream of being able to help the people in my community in any way that I can."

Macrina with her sister

07

Marcando la *diferencia*

Making a *difference*

Proyecto Educación para el Éxito FADCANIC

Yader junto a su abuelo

Marcando la diferencia

Yader Martínez

Todas las mañanas Yader se levanta temprano para ir a clase. Su casa es pequeña, de madera, no tiene energía eléctrica ni agua potable, por lo que todos los días le toca ir a buscar agua al pozo. Ahí, vive con su mamá y su hermano menor. Sus vecinos son de su misma familia; al lado vive su abuelo y al otro lado unas tías. Mientras camina por el barrio, la gente lo saluda, él levanta la mano, les dice adiós y continúa. Anda descalzo, sus pies se hunden en el lodo y esquivan los hoyos con facilidad.

"Aquí siempre es un lodazal. Para ir a la escuela, me sale mejor ir descalzo todo este trecho y ponerme los zapatos hasta la salida", comenta. Yader tiene 17 años, vive en el Barrio Santa Rosa, en el sector Punta Masaya, en Bluefields. Él se considera mestizo. Pocas veces sale de su casa, dice que no le gusta, "cuando la gente de aquí tiene conflictos lo primero que sacan son los machetes. La vez pasada, en el barrio donde vivía, hubo una balacera en una panga, donde iban jóvenes. Mi mamá me enseñó a mantenerme en la casa y yo me acostumbré a hacerlo", dice con seguridad.

Está en 4to año de secundaria, en el colegio Cristóbal Colón y todos los días camina alrededor de media hora para llegar a su salón de clase, o veinte minutos si va rápido. A las 12:30 del medio día camina de regreso a su casa, juega un rato y cuida a su hermano menor, Santos Eduardo, de 13 años. Hace sus tareas por la tarde, pero se le dificulta cuando tiene que investigar sobre algún tema, "la situación económica muy pocas veces me da para salir y buscar información o decir que voy a buscar en Internet, por lo que tengo que improvisar buscando en otros lados o prestando", cuenta.

Su mamá se lo trajo de Río Blanco, Departamento de Matagalpa, cuando él tenía 1 año de edad. "Mi mamá se dejó con mi papá porque él se juntó con otra mujer, entonces ella decidió venirse para Bluefields y comenzar a trabajar para mantenernos". Cuando Yader tenía 9 años, a su mamá le diagnosticaron cáncer en los pulmones y los doctores le dijeron que no podía seguir trabajando. Ante esa situación, su mamá lo llevó a la comunidad donde vivía su papá, en la Cruz de Río Grande, para pedirle apoyo "Pero él me negó, me dijo que yo no era su hijo, y desde ese entonces todo se hizo más difícil", comenta con su hablar pausado.

En el año 2011, cuando cursaba 3er año de

secundaria, Yader fue seleccionado como uno de los beneficiarios del Proyecto Educación para el Éxito. Estaba en clase ese día cuando la subdirectora llegó a su aula y le dijo que había sido aceptado para entrar al programa "yo me sentí feliz porque era una gran bendición", dice con una sonrisa. Días después conoció a la coordinadora, quien le explicó los detalles. Le dijeron que le iban a dar dos paquetes de útiles escolares, uno a comienzo de año y otro a mediado. Yader tiene que mantener buena calificación y participar de las charlas que se realizan dos veces a la semana con otros beneficiarios, "En las charlas hablamos sobre nuestro cuerpo, nuestra sexualidad, aprendemos a relacionarnos con los demás desde el respeto", dice.

Antes de estar en el proyecto, Yader tenía que pedirle a sus compañeros que le dejaran usar los materiales que le hacían falta o prestar dinero para comprarlos. "Antes me costaba conseguir los materiales de educación, yo nunca había tenido un diccionario y mi mamá siempre tenía que andar prestando o pidiendo para conseguirme el uniforme pero con el proyecto ya no es tanta la preocupación", comenta.

Actualmente, con la ayuda de amistades y familiares logran recoger dinero para la comida y algunos de los medicamentos de su mamá. Yader no duda que si no fuera parte del proyecto todo sería distinto. "Mi mamá siempre me dice que si no hay dinero, voy a tener que trabajar para suplir mis gastos, entonces muy seguramente estaría trabajando y no estudiando", comenta.

Yader asegura que las charlas recibidas han tenido un gran impacto en su vida. Explica que antes a él no le gustaba hablar con nadie, que era tímido y le tenía miedo a la gente. Desde que comenzó a ir a las charlas, comenta, ha ido aprendiendo a relacionarse con otros compañeros y a platicar con otros muchachos. Para él esto ha sido lo más importante.

A pesar de todas las dificultades, Yader habla con seguridad y aplomo sobre su futuro. Le gustaría estudiar enfermería, ayudar a su familia y al resto de su comunidad, y después de sus estudios, le gustaría enamorarse y formar una familia. "Me gustaría tener una casa propia, algo sencillo, pero tener seguridad de lo que tengo y de la persona que soy". Además, le gustaría ser reconocido como una persona que inspire transformaciones en su comunidad. "Yo sé que puedo hacer un cambio desde lo que he aprendido, sé que puedo ser una figura distinta en la comunidad, diferente al promedio que existe actualmente. Con solo hablar de respeto, de solidaridad, en estos lugares donde estas cosas no se hablan, solo con esto pueden existir transformaciones. Yo sé que con mi ejemplo puedo inspirar a muchos", dice convencido.

Yader junto a su mamá

Making a difference

Yader Martínez

Every morning Yader rises early to go to school. His house is small and made of wood. There is no electricity or running water, meaning every day he has to get water from the well. He lives with him mom and his little brother. The neighbors are also family. His grandfather lives on one side and some of his aunts on the other. When he walks around the neighborhood, everyone greets him. He greets them back and waves and continues on. He is barefoot and his feet sink into the mud, avoiding the puddles. "It's always muddy here. To get to school, I am better off going barefoot along here putting on my shoes farther down the road," he says.

Yader is 17 years old and lives in the Santa Rosa neighborhood in the part of Bluefields known as Punta Masaya. He identifies as mestizo. He doesn't like to leave his house much. "When folks here have a problem, they are quick to draw machetes. A while ago, where I used to live, there were shots fired around a boat where a lot of youth hung out. My mom taught me to stay home and that's what I am used to," he states assertively.

Yader is in tenth grade at Christopher Columbus High School. It usually takes him thirty minutes to walk to school, but only twenty if he walks quickly. He does the return trip home at twelve thirty in the afternoon. He plays for a while and looks after his younger brother, Santos Eduardo, who is 13 years old. Later in the afternoon he does his homework, although it gets complicated when he has to do research. "Because of our financial situation, I can't go out much and there's no money for me to pay for internet. So I have to improvise and find information by other means," he says.

His mom brought him to Bluefields from Río Blanco in the Province of Matagalpa when he was 1 year old. "My mom left my dad because he was with another woman and she decided to come to Bluefields and get work to support us." When Yader was 9 years old, his mom was diagnosed with lung cancer and she was told she couldn't keep working. His mom took him to see his dad in Cruz de Río Grande and to request support, "but he refused to help out," says Yader slowly. "He said I was not his son and everything has been difficult since then."

In 2011, when he was in ninth grade, Yader was selected as one of the beneficiaries of the Education for Success project. He was in

class one day when the Vice-Principal came to the classroom and told him that he had been accepted into the project. "I was happy. It was a real blessing," he says with a smile. Some days later he met the coordinator who gave him more details. He was told that he was going to receive school supplies twice a year, once at the beginning of the year and once half way through. Yader has to keep up his grades and participate in the meetings that are held twice a week for beneficiaries. "In the meetings we talk about our bodies and sexuality, and we learn to relate to others with respect," he says.

Before joining the project, Yader would ask other students to lend him materials he didn't have or to lend him money to purchase them. "I used to have trouble getting school supplies. I had never had a dictionary and my mom always had to ask for money to get my uniform, but now with the project it's not such a big deal for my family," he says.

With the help of friends and family they have been able to raise some funds to purchase food and some of his mother's medicines. Yader knows that if it weren't for the project, everything would be different. "My mom always says there is no money. I am going to have to work to cover my expenses, so I know that I will surely have to work and won't be able to study," he says.

Yader asserts that the meetings he has attended have changed his life. He explains that before he didn't like speaking with anyone, that he was shy and afraid of people. The meetings, he says, have taught him how to relate to other people and how to hold conversations. This is the most important outcome for him.

Despite all the difficulties, Yader speaks with confidence and composure about his future. He would like to study nursing, help his family and his community. After finishing school he would like to fall in love and start a family. "I would like to have my own house, something simple, just so I can be sure about what I have and who I am." He would also like to be known as someone who inspires transformation in his community. "I know that I can make change happen with what I have learned. I know that I can be someone different in the community, different from your average person. With a little respect and solidarity in places like this where these things are not often talked about, that alone can initiate change. I know that, through my example, I can inspire many people," he says with conviction.

Yader with her mother

08

Un sueño pendiente *por cumplir*

Unfinished *dreams*

Proyecto Educación para el Éxito FADCANIC

>> Un sueño pendiente por cumplir

Luciana Mary Hooker Federick

Luciana es una muchacha delgada y alta, de cara fina, ojos pequeños y negros y su pelo está usualmente trenzado. Tiene 26 años cumplidos y se define como creole, al igual que el resto de su familia, integrada por once personas: su mamá, papá, seis hermanos y hermanas y sus dos hijos. "En mi casa solamente hablamos el inglés creole aunque también hemos aprendido el español, porque es una necesidad para comunicarnos con otras personas¨, explica, como queriendo reafirmar su identidad.

Toda su familia, con excepción de dos hermanos, viven en una pequeña casa de madera y zinc ubicada en el Barrio Loma Fresca, uno de los más grandes y populosos de la Ciudad de Bluefields. Desde la calle de tierra que conduce a su casa, se divisa a lo lejos la bahía de Bluefields, con sus aguas tranquilas y barcos que viajan hacia el muelle municipal o hacia comunidades del interior. Sus hermanos mayores se encuentran fuera del país trabajando como meseros en embarcaciones que ofrecen viajes a distintas partes del mundo.

Luciana es madre soltera; tiene una niña y un varón de 4 y 5 años respectivamente. Le ha tocado criarlos sola, ¨el papá no apoya en nada a pesar que sabe que necesitan – cuenta Luciana – pero prefiero que sea así porque no quiero nada con él y soy orgullosa en eso de andar pidiendo para ellos¨, comenta Luciana mientras asegura que también ha decidido estar sola, sin compañero. "En este momento, lo que quiero y necesito es un trabajo para mantenerme junto a mis hijos; no pienso en nada más¨, dice segura.

Desde que era una niña Luciana ha trabajado al lado de su mamá elaborando pan. Por lo general hace bun o pan simple, pero en algunas ocasiones les encargan queque de fruta, especialmente para navidad. Esta ha sido la principal actividad económica de su familia, que ha posibilitado obtener los ingresos necesarios para vivir. Pero a mediados de este año 2012, su mamá decidió no continuar con la panadería; ¨es que es un trabajo muy cansado y ella está algo enferma", comenta Luciana. Desde un día antes, preparan la harina hasta dejarla lista. Se levantan a las 3 de la mañana del día siguiente para hornear el pan y poder venderlo a partir de las 6:00 de la mañana, antes que la gente desayune.

Ahora, los pocos ingresos provienen del dinero que envían cada mes dos de sus hermanos que están embarcados, es decir, que trabajan en barcos de turismo en el Caribe y otras partes. ¨Es poco dinero para tantas personas, pero buscamos como ajustar; por eso es que necesito

encontrar un trabajo estable¨ dice. Incluso, ella misma ha pensado irse embarcada para obtener ingresos, pero no lo ha hecho porque no quiere dejar a sus hijos.

Luciana se bachilleró en el año 2005 pero no pudo seguir estudiando porque los ingresos de su familia no eran suficientes para pagar la universidad. Esta es la misma historia de todos sus hermanos, "Cinco de los mayores nos hemos bachillerado pero no logramos entrar a la universidad; solamente un hermano estudió agronomía hasta tercer año y después se salió, porque debió trabajar para mantener a su familia", cuenta.

A pesar de la dificultad económica, Luciana mantiene la expectativa de que en algún momento retomará los estudios universitarios; "Quiero ser doctora", dice con seriedad y algo de nostalgia, "es que me gusta ayudar a las otras personas, especialmente aquellas que sufren dolor. En el centro de salud lo atienden a uno pero no lo hacen con amor ni ternura. Por eso es que quiero ser doctora", comenta soltando la primera sonrisa del día. Aunque está consciente que el tiempo ha pasado "es el sueño que aún tengo y lo quiero cumplir", dice con firmeza.

Durante el año 2011 participó en un curso de computación de tres meses y lo finalizó con éxito. Tiene su diploma entregado por el Instituto Nacional Tecnológico (INATEC), que muestra que cumplió con todos los requisitos del curso y aunque no logró conseguir trabajo con estos conocimientos, cree que le pueden servir más adelante, "usted sabe que mientras más estudie uno, mejores oportunidades pueden salir", afirma.

Actualmente Luciana forma parte de un grupo de 20 mujeres jóvenes que reciben un curso de belleza impartido por INATEC y financiado por el Programa Educación para el Éxito. El curso tiene una duración de tres meses, de lunes a viernes, de las 1 a las 5 de la tarde. De todas las semanas, Luciana solamente ha fallado cuatro veces debido a enfermedades de sus hijos. Ella aspira a poder comenzar realizando trabajos a domicilio, especialmente con sus amigas del

Luciana junto a su mamá

barrio, "puedo ofrecer el alisado, planchado y pistoleado del pelo ya que las muchachas negras les gusta mucho esto, especialmente cuando van a ir a una fiesta o quieren celebrar algo. Puedo ganar hasta uno C$ 1,000 haciendo este trabajo", describe.

Luciana considera que esta es una gran oportunidad que se le ha ofrecido para obtener ingresos y mantener a su familia. Está decidida a finalizar el curso y una vez que obtenga su diploma, buscará trabajo en algunos salones de belleza de Bluefields, "a lo mejor me contratan, porque soy muy buena para trabajar en esto", comenta.

De no ser así, está dispuesta a iniciar un negocio por cuenta propia. Aunque sabe que al principio será difícil, Luciana quiere salir adelante. "Ahora tengo un nuevo conocimiento al que le podré sacar mucho provecho; estoy segura de eso", dice y esconde su sonrisa detrás de sus manos, como con pena, pero segura.

Luciana with her mother and her two children

>> Unfinished dreams

Luciana Mary Hooker Federick

Luciana is slim and tall. She has fine features and she rarely smiles. Her eyes are small and black and with her hair braided back, she has a unique appearance. She is 26 years old and identifies as Creole, as does her whole family.

They are eleven in total: her mom, dad, six siblings and two children. "We only speak Kriol at home, although we have all learned Spanish in order to communicate with others," she explains, perhaps wanting to reaffirm her identity.

The whole family, with the exception of two brothers, lives in a small house made of wood and corrugated iron in one of the largest and most populated neighborhoods in Bluefields, Loma Fresca. From the dirt road that leads to her house, one can see the bay in the distance, with its calm water and the boats heading towards the municipal dock or upriver to other communities. Her older brothers are working overseas as waiters on cruise ships.

Luciana is a single mother. She has a daughter and a son who are 4 and 5 years old. She has had to raise them alone. "Their dad doesn't help at all, even though he knows they need it," Luciana says. "But it's better that way. I don't want anything to do with him and I am too proud to go begging after him." She continues that she has also decided to remain single, without a partner. "Right now, what I want and need is a job to keep me near my children. I am not thinking about anything else," she says assertively.

From an early age Luciana has worked alongside her mother making bread. Usually, they make bom or plain bread, but sometimes they get orders for fruitcake, especially around Christmas time. Baking is the family's primary economic activity and it's what keeps the family afloat.

They prepare the dough the day before and leave it ready. They rise at three o'clock in the morning to put it in the oven so that it is ready to be sold at six o'clock, in time for breakfast. But mid-2012, her mother decided to stop baking. "It's a tough job and my mom is a little ill," Luciana says.

Now, the little money they have comes from the money that her two brothers who work at sea send every month. "It's not enough for so many people, but we try to make ends meet. That's why I need a stable job," she says. Luciana has even considered getting a job on a cruise ship, but she doesn't want to leave her children.

Luciana finished high school in 2005 but she could not continue studying because her family

could not pay university fees. It was the same story for all the siblings. "Five of us older ones have graduated from high school, but we couldn't go on to university. Only one brother went on to study agriculture. He did three years, but then he had to drop out, because he had to work to support his family," she says.

Despite the economic difficulties, Luciana has hopes that one day she will be able to enter university. "I want to be a doctor," she says pensively and with a hint of nostalgia, "because I like to help other people, especially those that suffer from pain. They might go to the health center, but they don't get treated with love and tenderness there. That's why I want to be a doctor," finally sharing a smile. She knows that time is passing, but says assertively, "this is still my dream and I want to achieve it."

In 2011 she took and successfully graduated from a three-month computer course. She has her diploma from the country's national technical certification body (INATEC), which demonstrates that she met all of the course requirements and while she still hasn't been able to find work with these new skills, she believe they will help her in the future. "You know that if you keep studying, doors will open."

Right now Luciana is part of a group of twenty young women who are taking a course in esthetics run by INATEC and financed by the Education for Success project. The course runs for three months and classes are held Monday to Friday from one to five o'clock in the afternoon. So far, Luciana has only missed class on the four days that her children have been ill. She hopes to be able to start providing beauty services in homes, especially among her friends in the neighborhood. "I can straighten, iron and blow-dry hair, and this is really popular among Creole girls, especially when they are going to a party or some type of celebration. I can earn up to 1,000 cordobas in this line of work," she says.

Luciana sees this as a great opportunity to generate income and support her family. She is determined to finish the course and receive the diploma. She will then look for work in a salon in Bluefields. "I bet I will find a job. I am good at this," she says.

Luciana's children

If not, then she will start her own business. While she knows it will be difficult at first, Luciana wants to get ahead. "I have learned something new that I can put to good use. I am sure of that," she says, hiding her smile with her hands, as if she were a little embarrassed, but determined.

09

Forjando el *presente*

Forging the *present*

Proyecto Educación para el Éxito FADCANIC

José Dodamín junto a sus abuelos y su primo

Forjando el presente

José Dodamín Rodríguez Mendoza

José Dodamín Rodríguez Mendoza es un muchacho de 17 años y cursa el segundo año en el colegio Padre Hugo Heinze, en Kukra Hill. Se considera mestizo. José es originario de Bluefields. Hace siete años vivía en el barrio Loma Fresca con su mamá y una de sus hermanas mayores. Cuando tenía diez años, la mamá de José se fue para Costa Rica y para que no quedara solo, sus abuelos, Reina Rodríguez y Pablo Mendoza León, se lo llevaron a vivir con ellos a Kukra Hill.

Desde que su mamá se fue no la ha visto otra vez. Habla con ella de vez en cuando por teléfono y le dice que la extraña, que él está bien y que la espera siempre. Ella sólo le responde que lo ama. "A veces se lleva dos semanas sin llamarme, otras veces pasan meses, pero me hace bien hablar con ella", comenta José.

Ahora vive en el sector 3 de Kukra Hill, junto con sus dos tías, sus dos abuelos y su primo.

Su abuelito Pablo trabaja como agricultor cosechando maíz y frijoles. Su abuela Reina es ama de casa. Sus tías trabajan desde comienzo del año 2012 en la glorieta de la escuela vendiendo comida, frescos y meriendas. Antes de eso, se dedicaban a vender pacas de ropas y sábanas en la comunidad.

Más pequeño, José vivió con sus abuelos cuidando una finca, en las cercanías de la comarca Manhattan, durante un año. De lo que ganaba don Pablo sembrando y chapeando en la finca, lograron ahorrar para comprar el solar donde viven actualmente y junto a un ayudante construyó la casa en tres días. Primero la hizo como una champita y con el tiempo la fue modificando hasta quedar como está hoy. La casa es de madera, tiene energía eléctrica, pero no agua potable. Según don Pablo es lo mejor que ha logrado darle a su esposa y a su nieto. "Nosotros ya estábamos ancianos, ya no podíamos estar en el monte y teníamos que buscar la salida", cuenta.

Con sus abuelos dice que vive bien. "me dan de comer, me visto, calzo. Yo les ayudo a ellos y ellos me ayudan a mí", reflexiona José. Todos los días, por las mañanas, va con su abuelo Pablo al monte y le ayuda a chapear o a sembrar maíz. En la casa, le ayuda a su abuela a jalar agua o a barrer.

En total, José tiene tres hermanas, una de 18 años y otra de 23 años, pero ambas decidieron quedarse en Bluefields y hacer su vida aparte. La mayor tiene una niña de dos años, pero él todavía no la conoce. Su otra hermana vive en Kukra Hill, tiene 25 años y un niño de cinco. De vez en cuando José va a visitarla y le ayuda a cuidar al niño. Es con la única que habla cuando tiene oportunidad. Su papá vive en Bluefields, pero no lo conoce. Sus hermanas dicen que lo miraron por Facebook una vez.

José ahora es parte del proyecto Educación para el Éxito, el cual lo apoya con los útiles escolares y el uniforme. Él asegura que antes del proyecto, nunca tenía sus útiles de la escuela completos. Siempre le faltaban cuadernos, regla o lapiceros. La profesora lo regañaba porque tenía dos o tres materias en el mismo cuaderno y él le explicaba que no tenía para comprar otro, "me sentía mal porque me lo decía en frente de todos los chavalos y ellos se burlaban. Lo único que yo hacía era quedarme callado", recuerda. Ahora llega con todos los materiales a sus clases y tiene un cuaderno para cada materia. Asegura que ahora nada le hace falta.

José también ha participado en algunas charlas donde le aconsejan, entre otras cosas, sobre las enfermedades de transmisión sexual, la importancia protegerse y el embarazo en la adolescencia. Sin embargo, el día que él más disfrutó fue cuando hablaron de la autoestima y sobre la familia. "Ahora me siento apoyado, que ya no soy el mismo de antes, sólo vivía en la calle. Ahora estoy más alegre", dice.

Según José, su vida ha cambiado mucho, ahora escucha más los consejos de sus abuelos. Todos los días habla con ellos. "Yo sólo les agradezco porque si ellos no me aconsejara, nadie más lo haría", expresa seguro. Doña Reina, su abuela, quiere ver que él salga adelante y que sea una persona exitosa. "Por eso, cuando no me hace caso lo regaño" - comenta doña Reina - "no quiero que se pierda", afirma. Ella es una mujer con carácter fuerte, padece del corazón, de la presión y está comenzando a perder la vista. Su abuelo lo ama como si fuera su papá y lo aconseja de la misma manera. Todos los días le dice que estudie, que ellos ya están viejitos y que él tiene que saber conducir su camino. "Si yo hubiera estudiado no estuviera en la finca, volando machete. Fuera un abogado, o fuera un doctor", le dice don Pablo a su nieto.

José sueña con ser un abogado y trabajar en Kukra Hill. De grande le gustaría tener su hogar y ser alguien bueno en la vida, a como le han enseñado. Vivir la vida de una persona honrada, salir adelante. "al final somos nosotros los jóvenes los que vamos a ver y construir el presente" – dice convencido – "además, mis abuelos ya están viejitos y dentro de poco alguien tiene que ver por ellos", reconoce.

José Dodamín junto a su primo

Forging the present

José Dodamín Rodríguez Mendoza

José Dodamín Rodríguez Mendoza is 17 years old and in eighth grade in Father Hugo Heinze High School in Kukrahill. He identifies as mestizo. José is originally from Bluefields. He used to live in the part of that city known as Loma Fresca with his mom and one of his older sisters. But seven years ago, when his mom went to Costa Rica, he went to live with his grandparents, Reina Rodgríguez and Pablo Mendoza León, in Kukrahill.

He hasn't seen his mom since she left. They talk from time to time by phone. He tells her that he misses her, but that he is well and is awaiting her return. Her only reply is that she loves him. "Sometimes two weeks go by without a call from her. Sometimes months go by. But it does me good to talk to her," says José.

He now lives in the part of Kukrahill called Sector Three, along with his two aunts, his grandparents and a cousin. His grandfather, Pablo, is a farmer and grows beans and corn. His grandmother, Reina is a housewife. Since the beginning of 2012, his aunts have had work selling food, drinks and snacks at the school. Before that, they sold used clothes and bedding in the community.

When he was younger, José lived for a year with his grandparents on a small farm near the community of Manhattan. With what his grandfather Pablo earned sowing and brush cutting on the farm, they were able to save up and buy the lot where they live now. They built their house in three days, with only one extra set of hands. At first, their house was more like a tent, but with renovations bit by bit, it is now a wood house with electricity (but no running water). Don Pablo says this is the best gift he has been able to give his wife and grandson. "We were getting old. We couldn't keep living in the countryside. We had to find a way to move closer to town," he says.

José says that life is fine with his grandparents.

"I eat. I have clothes. I have shoes. I help them and they help me." Every morning, he goes with the grandfather Pablo to the fields and helps him cut weeds or sow corn. At home, he helps his grandmother carry water or sweep up.
José has a total of three sisters. Two of these sisters, who are 18 and 23 years old, decided to stay in Bluefields and live independently. The elder of these two sisters has a two-year-old baby girl who José has not yet met. His eldest sister lives in Kukrahill and is 25 years old. She has a five-year-old boy. Sometimes José goes to visit her and helps her take care of his nephew. This is the only sister he is in contact with. His father lives in Bluefields, but he has never met him. His sisters say they saw a photo of him once in Facebook.

José is now part of the Education for Success project, which provides him with school supplies and a uniform. He says that before the project, he never had a complete set of school supplies. He never had enough notebooks, a ruler or a pen. The teacher would always scold him for using the same notebook for two or three subjects, even though he would try to explain that he didn't have money to buy more. "I felt badly because the teacher would scold me in front of everyone and the other students would make fun of me. So I would just keep my mouth shut," he says. Now he comes to class with all the necessary supplies and has a notebook for each subject. He confirms that he's not missing a single thing.

José has also participated in some of the meetings, where among other things, they get advice about sexually transmitted infections, the importance of protecting oneself and teen pregnancy. The talk that he most enjoyed was when they talked about self-esteem and family. "I feel supported now. I am not the same person. I was always in the street. Now I am happier," he says.

José says that his life has changed significantly and that now he listens more to his grandparents' advice. He speaks with them every day. "I am so thankful, because if they didn't give me advice, no one would," he says with confidence. Doña Reina, his grandmother, wants to see him get ahead and be successful in life. "That why, when he doesn't listen to me, I admonish him," says doña Reina. "I don't want him to get lost in life." She is a woman with a strong character. She suffers from a heart condition, has high blood pressure and is starting to go blind. José's grandfather loves him and treats him like a son. Every day he encourages him to keep studying and tells him that since they are getting old, he has to learn to forge his own way. "If I had studied, I wouldn't be on the farm, swinging a machete. I would be a lawyer or a doctor," says don Pablo to his grandson.

José wants to be a lawyer and work in Kukrahill. When he is older he would like to have his own family and be a good person, as he has been raised. He wants to be an honest and successful person. "In the end, it's us youth who will live in and build the present," he says with conviction. "My grandparents are getting old and soon someone else will have to look after them."

José Dodamín with his grandparents

10

“Tengo ganas de *Superarme*”

“I want to excel at *what i do*”

Tengo ganas de superarme

Esther Joshannie Mitchell Cattuse

Desde el mes de Agosto, del 2012 Esther está aprendiendo corte y alisado de pelo; también a maquillar, a realizar manicure y pedicure. Antes ella tenía idea de como planchar y pistolear el cabello. Ella forma parte de un grupo de mujeres jóvenes que han sido seleccionadas para recibir un curso de belleza que imparte el Instituto Nacional Tecnológico (INATEC) con el financiamiento del Programa Educación para el Éxito. Llega de lunes a viernes, de una a cinco de la tarde a sus clases, "debemos asistir sin falta porque de lo contrario no podremos aprobar el curso¨, dice con una sonrisa.

Para asistir al curso paga diario un taxi porque su casa queda largo de las instalaciones de INATEC, "si quiero venir a tiempo, debo hacerlo así; cuando finaliza la clase y no tengo para pagar el taxi de regreso, me voy caminando", dice mientras sonríe, como disimulando el hecho que debe caminar unos 5 kilómetros hasta su casa.

Desde el mes de julio del 2012, Esther vive en el Barrio Ricardo Morales Avilés junto con su mamá, tres hermanos, su padrastro y dos tíos.

Cuando ella era a penas una bebé, sus padres se separaron. Desde ese entoces Esther vivió junto con su papá y su madrastra, en el Barrio Punta Fría, en Bluefields. Solía visitar a su mamá los fines de semana, en vacaciones y para navidad. "siempre viví con mi papá. Pero a mediados de julio del 2012, él y mi madrastra fueron detenidos por la Policía y están presos; por eso ahora vivo con mi mamá", dice con pesar. Sus dos hermanos por parte de padre, se fueron a vivir con familiares de la esposa de su papá.

Esther ahora está acostumbrándose al cambio. Aunque siempre ha mantenido una relación con su mamá, dice que no es lo mismo. "Antes tenía mi cama, aunque compartida con mis otros hermanos, pero sabía que era mía. Ahora ya no lo siento así, todavía no siento que sean mis cosas", dice con nostalgia.

Tiene 18 años cumplidos y ríe con bastante frecuencia; cuando lo hace, sus ojos se tornan más vivos y los mueve de un lado a otro. Se

identifica como creole; "me gusta que me digan que soy negra y no me afrento de eso", asegura. En la casa de su mamá, al igual que su papá, todos son creole y hablan inglés; "solamente el marido de mi mamá es miskito pero siempre habla inglés". Esther estudió hasta segundo año de secundaria en curso sabatino pero debió salirse el año 2011 porque su familia no tenía dinero para continuar pagando por sus estudios. Lo mismo ha sucedido con su hermano mayor, de 21 años y un hermano menor, de 16 años quienes tampoco estudian. "A veces consiguen algún trabajo pero es temporal y con poco pago; casi siempre se mantienen en la calle con otros muchachos del barrio", comenta. Solamente su hermanita menor va al colegio y cursa el primer año de secundaria, "a ella sí le gusta estudiar y lleva buenas notas", asegura.

"Yo quiero seguir estudiando pero necesito un trabajo para pagar los materiales y demás cosas que se necesitan, y por eso es que acepté venir al curso de belleza, para trabajar después en esto", comenta Esther. Cree que el curso le proporcionará la posibilidad de tener un empleo pagado que le ayude a obtener ingresos suficientes para ella y para su familia. Desde pequeña le ha llamado la atención todo lo relacionado con belleza; "he practicado con mis hermanas pequeñas, peinándolas, haciéndoles trenzas; les he hecho travesuras", comenta sonriente.

Esther cuenta que desde los 16 años ha cobrado por hacer trenzas, peinado, pintura de uñas, poner uñas postizas entre otras cosas; por eso, ella cree que el curso le será de mucha utilidad. "He aprendido cosas que no conocía y a mejorar otras que ya sabía pero no con todos los conocimientos de ahora", dice alegre.

Una vez que tenga su diploma de belleza, buscará trabajo en las salas de belleza que hay en Bluefields. Pero si no encuentra, seguirá ofreciendo su trabajo a sus amigas y conocidas en el barrio y a otras personas que lo soliciten. Cree que sería bueno que la Fundación para la Autonomía y Desarrollo de la Costa Atlántica de Nicaragua (FADCANIC) también les apoye para la compra de los equipos básicos para iniciar su trabajo; "que sea una especie de préstamo que podamos pagar en cuotas mensuales, ajustadas a los ingresos que tengamos", propone con mucha seriedad pero inmediatamente vuelve a sonreír, mostrando sus ojos que miran de un lado a otro.

Esther planea retomar sus estudios escolares, en curso sabatino, una vez que tenga un trabajo que le permita costear los gastos. Ella sueña con poder apoyar a su familia y salir adelante. "Dentro de unos años, me veo como dueña de un salón de belleza, que tenga varias trabajadoras, todas ellas muchachas jóvenes que quieran superarse, para ayudarlas", exclama llena de esperanza.

» I want to excel at what I do

Esther Joshannie Mitchell Cattuse

Esther has been learning how to cut and straighten hair, to do makeup and to perform pedicures and manicures since August 2012. Prior to this, she more or less knew how to use a blow drier and hair iron. She is part of a group of young women that have been selected to receive an esthetics course provided by the country's national technical certification body (INATEC) with financing from the Education for Success project. Classes are held Monday to Friday from one to five o'clock in the afternoon. "Attendance is mandatory or else we may not graduate successfully," she says with a smile.

She has to take a cab to get to class as she lives far from the INATEC site. "That's what I need to do if I want to arrive on time. If I don't have cab fare at the end of the day, then I walk home," she says with a smile (perhaps trying to hide the fact that it's a five kilometer walk home). Just a few months ago Esther moved to the Ricardo Morales Avilés neighborhood in Bluefields to live with her mom, stepfather, three siblings and two uncles.

Her parents separated when she was just a baby. For most of her life, Esther lived with her father and stepmother in a part of Bluefields called Punta Fría. She would visit her mother on weekends, during vacations and at Christmas. "I always lived with my dad. But in mid-July of 2012, he and my stepmother were detained by the Police and so now I live with my mom," she says with embarrassment. Her two half-brothers went to live with relatives of her stepmother. Esther is getting used to the change. While she has always had a relationship with her mom, she says it is not the same. "I used to have my own bed and although I shared it with my brothers, I knew that it was mine. It doesn't feel like that now. I don't feel like these are my things," she says with nostalgia.

Esther is 18 years old and laughs frequently. When she does, her eyes come alive and dance back and forth. She identifies as Creole. "I like it when they say that I am Black. I don't take it as an insult," she insists. Everyone in her mother's house, as in her father's, is Creole and speaks

English. "My mother's husband is Miskito, but he too speaks English." Esther completed eighth grade, studying on Saturdays, but had to leave school in 2011 because her family did not have enough money to pay school fees. The same thing happened with her older brother, who is now 21 years old, and her young brother who is 16 years old. "They sometimes get work but it's always temporary, low-wage work. They are generally just hanging out with the other guys from the neighborhood," she says. Her younger sister is the only one in school right now and she is in seventh grade. "She likes school and she gets good grades," says Esther.

"I want to go back to school, but I need a job to pay for school supplies and the other things you need and that's why I took the esthetics course, so that I can get a job," says Esther. She feels that the course will provide her with the opportunity to find paid employment and thus generate sufficient income for her and her family. From an early age, she has had an interest in esthetics. "I always practiced on my little sisters, brushing their hair, doing their braids. I've even experimented a bit," she says with a smile.

Esther comments that she has charged for beauty services including doing braids, styling hair, painting nails or setting artificial nails since she was 16 years old. This is why she feels the course will be useful to her. "I have been learning things that I didn't know and how to do other things better," she says cheerfully. Once she has her diploma, she will seek work in a salon in Bluefields. If she doesn't find a job, she will continue to offer services to her friends, neighbors and other clients. She suggests that it would be great if the Foundation for the Autonomy and Development of the Atlantic Coast of Nicaragua (FADCANIC) could help them purchase equipment to help get them started in the trade. "It could be a sort of loan that we could pay back in installments that reflect our income," she says seriously. A smile quickly returns to her face, and her eyes begin to dance back and forth.

Esther plans to go back to school, on Saturdays, as soon as she has a job that allows her to cover the costs. She dreams of being able to help her family and to excel in life. "In a few years, I see myself as the owner of a salon with various employees, each of them a young women who wants to get ahead and I'll be helping them," she exclaims with hope.

11

"Quiero ser *Enfermero*"

"I wil be a *nurse*"

RUSTIC
Eagle
無敵戰士

Maycol junto a su mamá

» "Quiero ser enfermero"

Maycol Gordon Marconi

Maycol Gordon Marconi nació en Bluefields. A los nueve años de edad se fue con sus padres para Kukra Hill a trabajar, sin embargo, tiempo después, su papá se fue para Chinandega con otra mujer. Habla por teléfono con él de vez en cuando. Maycol le pide que regrese a la casa con su mamá, pero esa petición no encuentra respuesta.

Ahora vive sólo con su mamá y una prima pequeña. Tiene siete hermanos. Cuatro varones, de los cuales uno es panguero, dos trabajan en la empresa de la palma y el otro en el campo, de chofer. Hermanas tiene tres. La mayor trabaja en la biblioteca de Bluefields y las otras dos viven en Kukra Hill.

Su mamá, Joyce Lilliam Gordon Leen trabajó en el vivero de la palma y cuando terminaba esa labor se iba al río a lavar ropa ajena. Trabajó también en la caña, pero con los años comenzó a sentir un dolor intenso en toda la columna, que permanece hasta el día de hoy. Hace cuatro años una prima le consiguió trabajo como afanadora en la Cooperativa de Ahorro y Crédito donde labora todos los días, desde las 6:30 de la mañana, hasta las 3:30 de la tarde.

Maycol tiene16 años y cursa el primer año de secundaria en el Colegio Padre Hugo Heinze en Kukra Hill, el cual queda a unos 20 minutos de su casa. En un día normal ayuda a su mama a jalar agua del pozo, a lavar trastes, a chapear el patio o a arreglar la casa. Por la tarde mira televisión y hace sus tareas.

Desde hace dos años es beneficiario del proyecto Educación para el Éxito. La beca que recibe cubre todos sus útiles escolares y su uniforme. Dos veces en el año le dan zapatos, los pantalones, las camisas de la escuela y camisetas. Maycol segura que le gusta mucho ir al colegio. La

materia que más le divierte son las matemática pero todavía le cuesta estudiar el inglés.

Su deporte favorito es el béisbol y participa de los torneos deportivos que realiza el proyecto en el municipio. Es también miembro del equipo de fútbol y ha visitado Bluefields, Laguna de Perlas y Wawashang para jugar con los otros equipos.

Siempre que puede Maycol forma parte de las charlas y talleres que organizan las coordinadoras en el colegio. "Hablamos sobre las drogas, el maltrato familiar e incluso sobre las relaciones sexuales", relata. La relación con su mamá es buena, según comenta, pero ella le llama la atención cuando se porta mal. Debido a esto, uno de los temas que más le ha ayudado a mejorar esa situación es el de las relaciones en la familia.

Maycol, igual que todos los beneficiarios del proyecto, le entrega boletines de notas a la coordinadora todos los semestres. Cuando los estudiantes salen mal en alguna clase ella les da distintas opciones para mejorar sus notas. Una de estas, es la participación en las sesiones de monitoreo, a las cuales Maycol asiste para reforzar sus estudios.

Ente los viajes y las charlas, lo que más le gusta a Maycol del proyecto es cuando le dan sus cuadernos y lápices. Con esto él se siente feliz, seguro y apoyado por muchas personas.

Cuando sea grande le gustaría ser enfermero e irse a vivir a Bluefields con su mamá. Sueña con tener un carro y conocer otros lugares del mundo como Panamá o Europa. Desea convertirse en una persona honesta, obediente, respetuosa, y cuando le preguntan si le gustaría tener familia, Él contesta que no, que es mucho problema.

Maycol y su mamá

I will be a nurse

Maycol Gordon Marconi

Maycol Gordon Marconi was born in Bluefields. When he was 9 years old, his parents took him to Kukra Hill for work. However, sometime later, his father left for Chinandega with another woman. He talks to his father by phone from time to time. Maycol asks that he come home to live with his mom, but his request remains unanswered.

Now he lives alone with his mom and a young cousin. He has seven siblings. Of the four boys, one drives a boat, two work in the palm oil factory and another is a chauffer in the countryside. Of the three girls, the eldest works in the library in Bluefields and the other two live in Kukra Hill.

His mom, Joyce Lilliam Gordon Leen, worked in the palm nursery and then used to go to the river to earn money washing clothes. She also worked in the cane fields, and she continues to suffer from back pain from that job. Four years ago, a cousin got her a janitorial job at the local credit union where she works every day from six thirty in the morning to three thirty in the afternoon.

Maycol is 16 years old and is in seventh grade at Father Hugo Heinze High School in Kukra Hill. The school is located twenty minutes from his home. On a normal day, he helps his mom get water from the well, wash dishes, cut the weeds in the patio, or tidy up the house. In the afternoons he watches television and does his homework.

Maycol has been a beneficiary of the Education for Success project for the last two years. The scholarship covers all school supplies and his uniform. Twice a year he is given shoes, pants, shirts and t-shirts. Maycol states that he really likes school. His has the most fun in Math class

and English class is the most difficult.

His favorite sport is baseball and he participates in the project's municipal sports tournaments. He is also a member of the soccer team and has travelled with the team to Bluefields, Pearl Lagoon and Wawashang to play other teams.

Whenever he can, Maycol joins the meetings and workshops organized by the project coordinators in the school. "We talk about drugs, domestic abuse and even about sex," he says. According to him, his relationship with his mom is good, although she scolds him when he has a bad behavior. One of the topics that have helped him most is the one on family relationships.

Like all other project beneficiaries, Maycol has to present his report cards to the coordinator every term. When students get bad grades, they are presented with various options for improving their marks. One of the options is to participate in monitoring sessions, which Maycol attends to get help with schoolwork.

Between the trips and the meetings, Maycol's favorite part about the project is when they get their notebooks and pencils. They make him feel happy, safe and supported by many people. When he grows up, he would like to be a nurse and live in Bluefields with his mom. He wants to have a car and travel to other parts of the world like Panama and Europe. He wants to be an honest, obedient and respectful person. But when asked if he would like to have a family, he says no, because it's a lot of trouble.

Maycol with his mother

12

Deseo convertirme en una estilista *Respetada*

"I want to be a respected *stylist*"

Deseo convertirme en una estilista respetada

Lastenia Leonicia López

Mientras práctica el peinado y planchado de pelo en una amiga, Lastenia sonríe levemente para no perder la concentración en lo que hace. Está por concluir el curso de belleza que el Programa Educación para el Éxito financia desde el mes de Agosto del 2012 y desea finalizar con buenas calificaciones. "Es que siempre me ha gustado el trabajo en belleza pero hasta ahora tengo la oportunidad de estudiar en serio cada uno de los temas, y por eso estoy un poco nerviosa", dice, sin levantar la mirada para no distraerse, mientras contesta.

Lastenia tiene 28 años de edad y es madre soltera. Cuando tenía 18 dejó de estudiar. Llegó hasta 4to año secundaria en la Escuela Normal 8 de Octubre. "Pude haber obtenido mi bachillerato y mi título como maestra de primaria, pero no logré continuar", dice un poco seria y con algo de tristeza. Ninguno de sus cuatro hermanos (as) logró concluir la secundaria, ya que debieron trabajar desde pequeños; "ellos me dicen que yo soy la que más me he superado porque logré llegar hasta 4to año de secundaria", menciona con modestia pero con cierto orgullo.

Vive con su mamá y su hijo de 5 años en el Barrio Loma Fresca, en Bluefields; comparten una vivienda sencilla, de madera y techo de zinc, la cual se ubica en un patio grande, en donde hay otras tres viviendas: una de su hermana y sus 6 hijos; la otra, de su hermano con su esposa y un bebé; y en la tercera vivienda, habita su sobrino con su esposa y un tierno. Todas las viviendas comparten el pozo para obtener agua así como el servicio higiénico; "pero cada vivienda tiene su medidor de energía, para evitar problemas", agrega. Ella se define como creole al igual que su mamá y resto de hermanos; "siempre nos hemos identificado como creoles y me siento orgullosa de serlo", menciona.

Ella está consciente de las dificultades que ha superado para salir adelante como persona y familia. Cuando ella tenía 8 años, su papá los abandonó y se fue a Laguna de Perlas, donde

se estableció y formó otro hogar "y se olvidó de nosotros", añade. Durante mucho tiempo su mamá trabajó picando piedra y vendiéndola, como manera de obtener ingresos y Lastenia ha trabajado casi toda su vida, desde niña haciendo lo mismo, "al igual que mis hermanos, yo también trabajé picando piedra para ayudar a mi mamá. Y no me da pena decirlo, porque es la realidad y me ha ayudado a ver las cosas de otra manera", dice. A sus 18 años, trabajó en un restaurante como bar tender donde estuvo casi tres años; debió dejar esta actividad porque los dueños del lugar lo cerraron ya que no era rentable. Después, durante dos años trabajó cuidando a niños de una familia en Bluefields; "pero cuando los niños tuvieron 6 y 8 años, me dijeron que ya no me necesitaban y dejé de trabajar", recuerda.

Actualmente no está trabajando, aunque asegura que de vez en cuando le piden que haga un manicure o un peinado y alisado de pelo. Y es que siempre le ha gustado la belleza y se ha preocupado por aprender de manera empírica y saber lo que está de moda; "siempre veo la televisión y me mantengo informada", asegura. Por eso, cuando le preguntaron que si quería participar del curso, no dudó en decir que sí. Dice que ahora tiene mayores conocimientos y ha aprendido nuevas formas de trabajar.

Sin embargo, le preocupa el futuro inmediato; "sé que es difícil conseguir trabajo en Bluefields. Por eso estoy viendo la posibilidad de irme a Panamá, ya que una prima vive allá y me dice que podría conseguirme un empleo en una sala de belleza. Que por eso es importante que saque el diploma, ya que también hablo inglés y eso me puede ayudar", dice. Pero duda en tomar esta decisión porque no quiere dejar a su hijo con su mamá, aunque sabe que estará bien cuidado. Primero va a intentar trabajar en Bluefields, abrirse paso a pesar de las dificultades que tiene para iniciar.

"No tengo el dinero suficiente para comprar los equipos básicos pero voy a intentarlo", menciona con seguridad. Si no le funciona, tendrá que pensar la opción de viajar fuera del país. Quiere ser una estilista respetada en su barrio y en Bluefields. Tener una familia y su hogar. "Estoy iniciando con este curso. Ahora tengo estos conocimientos que me ayudarán a mejorar mi vida y la de mi hijo", comenta.

I want to be a respected stylist

Lastenia Leonicia López

Lastenia smiles softly to not lose her concentration as she practices straightening and styling a friend's hair. Lastenia is just about to complete the esthetics course that the Education for Success project started financing in August 2012 and she wants to graduate with good grades. "I always wanted to work in esthetics but this is the first opportunity I have had to study it and so I am a little nervous," she says, without taking her eyes of what she's doing.

Lastenia is 28 years old and is a single mother. She left school when she was 18 years old. She was in tenth grade at the Eighth of October Normal School. "I could have gotten a high school diploma and my elementary teaching certificate, but I wasn't able to finish," she says solemnly, with a hint of sadness in her voice.

None of her four siblings were able to graduate from high school, as they all had to work from an early age. "They say that I am the one who has excelled the most, because I got to tenth grade," she mentions modestly, but with a hint of pride.

She lives with her mom and five-year-old son in the Loma Fresca neighborhood in Bluefields. They share a simple home made of wood with corrugated tin roofing, on a large lot with three other houses. One of these other houses belongs to her sister and her six children, another belongs to her brother and his wife and their baby, and the third one is home to a nephew, his wife and their baby. All the houses share the well and a toilet. "But each house has it's own electricity meter, to avoid problems," she says. She identifies as Creole, as do her mom and siblings. "We have always identified as Creole and I am proud to be Creole," she says.

She is aware of the difficulties that she has had to overcome to get where she is today. When she was 8 years old, her dad left them and went to Pearl Lagoon where he started a new family. "He forgot about us," she adds. For a long time her mom worked breaking rock at a stone quarry and selling it to generate income. Lastenia has worked almost all her life, helping her mom. "My siblings and I we all worked breaking rock to help my mom. I am not embarrassed to say

this, but it's the truth and it taught me to see things differently," she says. When she was 18 years old, she started working in a restaurant as a bartender and remained there for three years. She lost the job when the restaurant folded. Subsequent to that, she spent two years nannying for a family in Bluefields. "But when the children were 6 and 8 years old, they told me they didn't need me any more and I was once again unemployed," she says.

She is not working at present, although she does sometimes get paid for a manicure or pedicure, or for straightening hair. She has always liked esthetics and has taken the initiative to learn on her own and to keep up on the latest fashions. "I always watch television and I stay informed," she asserts. When she was asked if she wanted to participate in the course, she jumped at the chance. She says that she knows more now and has learned new ways of doing things.

However, she is worried about her immediate future. "I know that it is difficult to get work in Bluefields. That's why I am thinking about going to Panama. I have a cousin who lives there and she says she can get me a job in a salon. That's why I want this diploma. I also speak English and that will also help me," she says. But she is hesitant about this decision because she doesn't want to leave her son with her mom, even though he would be in good hands. So she is first going to see if she can generate opportunities in Bluefields despite the challenges.

"I don't have enough money to buy basic equipment, but I am going to try," she says resolutely. If that doesn't work, then she will consider leaving the country. She wants to be a stylist who is respected by her neighborhood and by Bluefields. She wants to have a family and a home. "I am starting with this course. These skills will help me improve my own life and my son's life," she says.

Lastenia esthetics course

Programa Educación para el Éxito

El proyecto Educación para el Exito es financiado por la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) a través del Acuerdo Cooperativo AID-524-A-10-00005 con la Fundación para la Autonomía y Desarrollo de la Costa Atlántica de Nicaragua (FADCANIC). El objetivo general del proyecto es apoyar a jóvenes entre 10-24 años viviendo en circunstancias de riesgo a desarrollar, adquirir y utilizar habilidades para la vida y educativas para el trabajo, servicio y desarrollo professional. El proyecto utiliza un enfoque integral que combina becas para acceso a la escuela diaria o cursos técnicos/vocacionales y capacitación en habilidades para la vida a través de la música y el deporte. El proyecto tiene presencia en cinco municipios vulnerables de la Región Autónoma Atlántico Sur: Bluefields, Laguna de Perlas, Kukra Hill, Corn Island y la Desembocadura del Río Grande. Tiene cuatro componentes becas, habilidades para la vida, participación comunitaria y apoyo del sector privado. También incluye actividades de fortalecimiento institutional a FADCANIC.

Fundación para la Autonomía y el Desarrollo de la Costa Atlántica de Nicaragua (FADCANIC)

Organización de la sociedad civil, apartidista, sin fines de lucro con sede en las Regiones Autónomas que trabaja para el mejoramiento de la calidad de vida los pueblos del caribe y un desarrollo con equidad y justicia social. Su misión es la de profundizar, fortalecer y desarrollar desde la sociedad civil el Proceso de Autonomía de la Costa Atlántica de Nicaragua, a través de la transformación cualitativa de las relaciones sociales, económicas, culturales y políticas en beneficio de los pueblos indígenas y comunidades étnicas de la Costa Caribe de Nicaragua.

Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID)

La Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), es la agencia estadounidense encargada de distribuir la mayor parte de la ayuda exterior de carácter no - militar. Es un organismo independiente aunque recibe directrices estratégicas del Departamento de Estado. Las áreas de trabajo de USAID en Nicaragua son las siguientes: (i) democracia y gobernabilidad; (ii) apoyo al crecimiento económico; (iii) asistencia a la salud; (iv) asistencia a la educación.

American Institutes for Research (AIR)

American Institutes for Research (AIR) – una organización sin fines de lucro dedicada a la investigación independiente, el desarrollo, la evaluación y el análisis desde las ciencias sociales y conductuales desde 1946 – ha trabajado con entidades públicas y privadas, incluyendo a agencias de gobierno estatales y locales, agencias de educación, ministerios de educación, fundaciones, ONG y escuelas en los Estados Unidos y en el mundo. En países en vías de desarrollo alrededor del mundo, AIR busca mejorar la calidad de vida, generar nuevos conocimientos y aplicar estrategias basadas en evidencias para el desarrollo social y educativo. En Nicaragua, AIR ha estado ejecutando desde 2005 el proyecto EXCELENCIA, sobre educación básica, financiado por USAID y el proyecto ENTERATE, contra el trabajo infantil, financiado por el USDOL (2008-2011).

Education for Success project

The Education for Success Project is financed by the United States Agency for International Development (USAID) through Cooperative Agreement AID-524-A-10-00005 with the Foundation for the Autonomy and Development of the Atlantic Coast of Nicaragua (FADCANIC). The overall goal of the project is to assist youth living in risky environments to develop, acquire and use educational and life skills for a productive life of work, service, and professional development. The Project reaches out to youth in the age range of 10 to 24 through an integrated approach that combines scholarships for day school or technical/vocational courses and life skills training through music and sports. The project is operating in five vulnerable municipalities in the South Atlantic Autonomous Region (RAAS) -- Bluefields, Pearl Lagoon, Kukra Hill, Corn Island and the Desembocadura del Rio Grande. The Project has four components: Scholarships, Life Skills, Community Engagement, and Private Sector Support, as well as a component on internal institutional capacity building.

Foundation for the Autonomy and Development of the Atlantic Coast of Nicaragua (FADCANIC)

Non-partisan, non-profit, civil society organization based in Nicaragua's Autonomous Regions that works to improve the quality of life for the people of the Caribbean coast and to achieve an development model for the region based on equity and social justice. FADCANIC's mission is to nurture, strengthen and develop the process of Autonomy of the Atlantic Coast of Nicaragua from civil society through the qualitative transformation of social, economic, cultural and political relations that benefit the indigenous and ethnic communities of the region.

United States Agency for International Development (USAID)

The United States Agency for International Development (USAID) is the US agency charged with distributing the majority of the country's non-military foreign aid. It is an independent organization, although it receives strategic guidance from the Department of State. In Nicaragua, USAID works in the following areas: (i) Democracy and Governance; (ii) Support to Economic Growth; (iii) Support to Health; and (iv) Support to Education.

American Institutes for Research (AIR)

The American Institutes for Research (AIR), a not-for-profit organization engaged in independent research, development, evaluation, and analysis in the behavioral and social sciences since 1946, has worked with public and private organizations including state and local government agencies, education agencies, ministries of education, foundations, NGOs, and schools in the United States and internationally. In developing countries around the world, AIR seeks to improve the quality of life, generate new knowledge, and apply evidence-based approaches to educational and social development. In Nicaragua AIR has been implementing the USAID funded EXCELENCIA basic education project since 2005 and the USDOL funded ENTERATE project against child labor (2008-2011).

USAID DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

Fundación para la Autonomía y el Desarrollo de la Costa Atlántica de Nicaragua FADCANIC

AIR AMERICAN INSTITUTES FOR RESEARCH